

Monografía de grado

“La literatura latinoamericana, una herramienta comunicacional para la memoria”

Siglo XX, el boom en proceso de guerrillas y dictaduras.

Grupo de investigación:

“Memoria, la voz de las víctimas”

Estudiantes:

Ángela Julieth Martín Laiton

Lina Rocío Torres Rincón

Universidad Santo Tomás

Facultad de Comunicación Social Para la Paz

Énfasis en conflicto

Noveno -Décimo semestre

2011

Tutor:

Beatriz Enciso

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cómo la literatura tiene un papel comunicacional en la construcción de memoria colectiva en América Latina?

De la importancia del boom en la construcción de memoria en América Latina.

El surgimiento del boom de la novela latinoamericana es para muchos el fenómeno más importante en la historia de la literatura del continente, pues al mismo se le atribuye “*la mayoría de edad de las letras en América Latina*”, escritores e intelectuales del continente se lanzan a escribir y publicarle al mundo lo que acontecía desde una mirada necesariamente americanizada, en donde se pone al descubierto el contexto político y cultural que vivía el continente en un siglo XX convulsionado por las guerras mundiales, el surgimiento de regímenes totalitarios en Europa y Asia, la construcción de nuevas potencias mundiales y las amenazas nucleares, acontecimientos que marcaron la historia latinoamericana efectivamente influenciada por los totalitarismos europeos dando lugar a dictaduras apoyadas posteriormente por Estados Unidos, el surgimiento de guerrillas y la revolución cubana como triunfo del comunismo soviético en América.

En el plano económico, la aspiración al desarrollo se ha visto frustrada. Hacia 1950, parecía razonable pensar que las poblaciones de algunos países latinoamericanos podrían acabar accediendo a niveles de bienestar significativamente más altos. En ello confiaban tanto dirigentes políticos como economistas bien informados. Pero no ha sido así. De hecho, pese a que hasta la década de los setenta las economías latinoamericanas vieron crecer sustancialmente sus sectores industriales, la debilidad del crecimiento desde la crisis de la deuda de los años ochenta ha tenido como consecuencia que América Latina esté hoy más lejos de los países más desarrollados que a mediados del siglo XX. (Historia siglo XX)

Desde los anteriores aspectos surge el boom como una herramienta que evidenciara los procesos particulares por los que atravesaba América Latina, las letras que nacen desde allí y en el transcurso del siglo empiezan no solo a posicionarse en el mundo como fenómenos literarios sino a dar fe también de evidentes posturas políticas que posicionaban sectores sociales específicos, en los procesos dictatoriales, o el evidente apoyo de algunos escritores frente a la revolución cubana, de allí la importancia política del estudio del boom como un fenómeno más que literario evidentemente vanguardista y contra hegemónico dentro del aspecto político y por tanto herramienta de memoria de los procesos políticos de América Latina en el siglo pasado.

Por tanto en la importancia de dichos sucesos y la narrativa en el boom como evidencia histórica de otras voces y otra forma de contar la historia es donde radica el núcleo de la investigación, la representación de éste a nivel social, más allá de la construcción de la historia oficial y lineal establecida por los grupos de poder, la cual no tiene en cuenta otras voces que vivieron la historia desde otros papeles como los procesos de víctimas en las dictaduras por ejemplo, silenciando otros procesos de memoria desde lo colectivo, sino que ha sido institucionalizada hegemónicamente; así, es como la memoria” se convierte en la herramienta necesaria para el estudio y el esclarecimiento del pasado latinoamericano.

De los procesos de memoria colectiva

Más allá de la individualidad los seres humanos somos en esencia seres “sociales”, ya que cohabitamos con otros en un marco social con códigos culturales compartidos, esta característica social es uno de los puntos que permiten la existencia de la memoria colectiva, que es básicamente, la reconstrucción social del pasado desde los sujetos directos del suceso. Es a partir de ella, que se fundamenta el proyecto, ya que la Historia, como verdad única, legitimada por el orden social, y reveladora de los hechos, fechas, datos y personajes “auténticos” no es suficiente para la interpretación de los hechos, a partir de su mismo colectivo, de sus narrativas, de su memoria. Cristóbal Gnecco (2000), en un estudio que hace a partir de la memoria colectiva en pueblos indígenas colombianos, afirma que la historia es una producción de saber que estructura a la memoria colectiva, siendo ésta un elemento trascendental que permite que el pasado sea considerado y visualizado de una manera diferente, condensando la forma en que se percibe no sólo el pasado, sino el presente y el futuro, pero que es domesticada y

restringida a partir de la Historia hegemónica. Por esto, indica que “la memoria es deseo”, y que “la lucha de los grupos subordinados contra el poder hegemónico es, en buena parte, la lucha de sus memorias sociales contra el olvido forzado” (Gnecco, 2000:179).

Así la memoria colectiva es un factor de vital importancia, que ayuda a legitimar o deslegitimar un sistema y si es preciso conlleva al cambio, siendo necesaria su reconstrucción y circulación, que de voz a lo que los latinoamericanos perciben del pasado.

La memoria colectiva se enfrenta a un conflicto espacio-temporal, ya que es posible su desaparición a medida que trascienden sus generaciones, por lo que se hace necesaria su cristalización; una representación del arte, con su deber social, que la sostenga y la reviva, siendo la literatura, el elemento más indicado, que desde esta investigación, será base de análisis. Ahora bien hablar de memoria y la lucha por la misma desde el punto de vista literario en el contexto social de América Latina en el siglo XX también puede darnos referencias de la literatura como un agente para la memoria, o desde los mejores términos de Elizabeth Jelin ver a la literatura como un elemento entorno al concepto *del pasado que no quiere pasar, esto visto como elemento de memoria y de realidad actual*.

Así la literatura podría definirse como un emprendimiento hacia la memoria, *de lo que estamos hablando, entonces, es de procesos de significación y resignificación subjetivos, donde los sujetos de la acción se mueven y orientan (o se desorientan y se pierden) entre "futuros pasados" (Koselleck), "futuros perdidos" (Huyssen), "pasados que no pasan" (Rousso) en un presente que se tiene que acercar y alejar simultáneamente de esos pasados recogidos en los espacios de experiencia y de los futuros incorporados en horizontes de expectativas.* (Jelin, 2003)

Desde lo anterior se podría afirmar que la literatura del boom y alrededor del mismo, es por elección, un medio de expresión identitario de América Latina, que busca la apropiación de un lenguaje y la concreción de un contenido en un idioma impuesto, y dentro de un contexto político no unificado; “cultura mestiza, por definición histórica, la Latinoamericana es resultante de la inserción ibérica inicial –la suplantación progresiva luego- en el tronco multiforme de las culturas amerindias, con el posterior agregado del elemento africano y de los aluviones inmigratorios” (Fernández-Unesco, 1972:21), una diversidad que es condensada y representada a través de la literatura, y por eso a partir de ella debe abordarse la memoria colectiva desde la narrativa y las significaciones de su propia gente.

El lenguaje literario debe llevar a la recuperación de la fuerza comunicativa, es testimonio de lo que es Latinoamérica en su cultura, en su pasado, presente y futuro, en su esencia transgredida de desarrollo, en sus conflictos sociales, en sus confrontaciones bélicas, en sus maravillas nativas y es a través de ella que analizaremos su intervención en la construcción de memoria.

“La literatura no es más que una forma intensa del lenguaje, que es a su vez el medio comunicativo más directo y profundo de que el hombre dispone. El rumbo no podía ser más acertado: los escritores de esta región, por así decirlo no tienen más remedio que expresar el mundo que los circunda y se les impone, creciente y bullente, mundo de contradicciones y desgarramientos, de contemplación y acción aniquiladoras. Sucede en nuestros días, tal como ha sucedido en todos los momentos de grandes cambios históricos, que una nueva ola de creatividad intelectual y de conciencia posible se expresa críticamente en el mundo de los pueblos desheredados”. (Unesco, 1972:13)

Así, es prioritario categorizar la literatura como un mundo autónomo, con sus propias leyes y estructuras, que simbolizan e interpretan la realidad, de manera que es a partir de esta que se analizará su trascendencia en la construcción de memoria colectiva, siguiendo los siguientes ítems para el estudio de la misma:

- El escritor, su situación en la sociedad y la actividad política en la que se desenvuelva en su contexto.
- dónde vive el escritor, y de dónde extrae los materiales para su elaboración literaria.
- La obra literaria en sí, con un criterio estructural y lingüístico basado en la memoria colectiva.
- La repercusión de esta obra en su época.

La literatura representa por tanto desde la voz de sus autores un contexto político, social y económico determinado desde el cual se desenvuelven las letras de quienes empiezan a retratar las diferentes situaciones que se presentan, desde esta perspectiva han sido muchos los autores comprometidos con la causa de dar voz a esos sectores sociales con los que no se cuenta, con este tipo de dinámicas la literatura empieza a crear toda una construcción de memoria que inicia a aportarse en los ejercicios de memoria colectiva hacia la reivindicación de otro tipo de historia, el escritor y su obra son por tanto elementos a tener en cuenta para hablar de construcción de memoria. Teniendo en cuenta

este punto de partida, de la literatura como elemento comunicacional para la construcción de memoria colectiva, se han propuesto a desarrollar algunos autores latinoamericanos, que ya sea por su contexto político, por su militancia o por el contenido de su obra se inician a hablar de la memoria como un elemento necesario en los procesos históricos que viven los diferentes países, en busca de la construcción de otro tipo de historia y en contra del discurso hegemónico que la misma pueda tener en diversas ocasiones, de esta forma algunos de los autores a trabajar son:

- *Eduardo Galeano* (Uruguay)
- *Fernando Vallejo* (Colombia)
- *Jorge Luís Borges* (Argentina)
- *Julio Cortázar* (Argentina)
- *Mario Benedetti* (Uruguay)
- Mario Vargas Llosa (Perú)
- Mariano Azuela (México)

A partir de este estudio a determinadas obras literarias, se evaluará el papel comunicacional de la literatura en la construcción de memoria colectiva, para la determinación de factores que fortalezcan a la misma y se evite el olvido.

“la auténtica realidad es mucho más que el contexto socio histórico y político, ... un dentista peruano y toda la población de Latinoamérica..., cada hombre y los hombres, el hombre agonista, el hombre en la espiral histórica, el homo sapiens y el homo faber y el homo ludens, el erotismo y la responsabilidad social, el trabajo fecundo y el ocio fecundo; y por eso una literatura que merezca su nombre es aquella que incide en el hombre desde todos los ángulos, que lo exalta, lo incita, lo cambia, lo justifica, lo saca de sus casillas, lo hace más realidad, más hombre...” (Collazos, Oscar. Cortázar, Julio. Vargas Llosa, Mario, 1970).

OBJETIVOS

General:

Identificar y analizar cuál ha sido el papel comunicacional de la literatura del siglo XX en la construcción de la memoria colectiva Latinoamericana.

Específicos:

- Definir y difundir el valor comunicacional de la literatura del siglo XX para la reconstrucción de la memoria Latinoamericana.
- Analizar piezas literarias latinoamericanas representativas del siglo XX, en base al manejo que se le da a la memoria colectiva.
- Condensar documentalmente el manejo literario que se le da a la memoria en América Latina.
- Estructurar elementos, lingüísticos, narrativos y artísticos, claves que impulsen al fortalecimiento de la representación de la memoria colectiva.

JUSTIFICACIÓN

La literatura latinoamericana en el Siglo XX es el resultado de una serie de procesos políticos e históricos que influenciaron las narrativas del territorio, la forma cómo se percibía el contexto y sobre todo ver a la literatura como un elemento en pro de la construcción de conocimiento subjetivamente.

Desde lo anterior partiríamos de la premisa de que la literatura en general está comprometida con su contexto histórico y desde esta perspectiva surgen diferentes movimientos como el vanguardismo, el romanticismo, el costumbrismo, el realismo o el nadaísmo; así cuando ocurren algunos cambios ideológicos en el transcurso del siglo XX, como las revoluciones, el inicio de movimientos sociales, de guerrillas, de violencia interna, las dictaduras y la llegada del sueño socialista; surge la literatura como una herramienta de militancia, condensando los deseos de pueblos completos que no tenían voz y que a través de versos y narraciones lograron lo que muchos medios de esa época no consiguieron, llegar a la gente incluso a los monopolizadores de la guerra y el poder. Carlos Fuentes en el libro *Las Batallas en el desierto* afirma *“aunque no existiese una sola antena de televisión, un sólo periódico, un sólo historiador o un sólo economista en el mundo, el autor de novelas continuaría enfrentándose al territorio de lo no-escrito, que siempre será, más allá de la abundancia o parquedad de la información cotidiana, infinitamente mayor que el territorio de lo escrito”*.

Así, la literatura es caracterizada como una manera distinta de narrar la historia, es posible desde ella, leer las vivencias de un proceso histórico, intentar observarlas desde el interior de su gente, más allá de un conteo de cifras de heridos o muertos y estos siglos son el centro propicio para el objetivo de análisis.

Ver la literatura como un elemento para la construcción de otro tipo de realidades, como elemento de militancia contra hegemónica y constructora por tanto de discursos diferentes a los que se han impuesto, así se puede hablar de una literatura latinoamericana comprometida con la historia de quienes no han tenido

voz, comprometida con la historia real y no la oficial, y desde allí analizar cómo la misma construye memoria colectiva.

En el caso del siglo XX latinoamericano, la literatura se preocupa por la construcción de otro tipo de discursos un poco más arraigados a la cultura, historia y realidad que tiene el continente, el auge del comunismo y la era de guerrillas le va a dar a la literatura latinoamericana características especiales durante el transcurso de este siglo, las dictaduras y las “guerras” que empiezan a librarse políticamente en los países en su interior, hacen que los autores se inicien comprometidos por su contexto y desde allí se inicien periodos militantes desde la literatura en pro de la construcción de otro tipo de historia, este ejercicio de reivindicación desde la literatura aporta desde lo anterior a la construcción de memoria colectiva.

Por esta razón la literatura es la base de la investigación, porque es una manera de conocer a América Latina desde otra perspectiva, la de la misma gente que la vive y desde allí entender cómo ha intervenido en la concepción de “memoria” en este territorio.

Es necesario el análisis de algunas obras literarias latinoamericanas para tener una concepción de su papel en la construcción de memoria, así lograr determinar sus errores o sus beneficios, en una sociedad tan demacrada históricamente como ésta y así, lograr desterrar el silencio que aqueja al pueblo de este territorio, su distancia frente a la injusticia, a la inequidad, a la miseria, a la acción, al recuerdo; porque aquí los hechos se olvidan con rapidez, aún más los que acarrearán tristezas y dolor, por eso es que vuelven a repetirse y no cesan; por esto la literatura al ser protagonista directa de estos procesos es el medio elegido para indagar.

Agueda Pizarro le da sentido a la literatura con respecto a la tradición y la memoria en América Latina en tan sólo unas frases: *"La poesía latinoamericana del siglo XX es testimonial contra la injusticia a todo nivel, en todo país. -Es ecológica- busca la relación antigua con la Tierra. Es solidaria con las víctimas de toda guerra, de toda tragedia.*

Está plenamente consciente de que la Tierra se viola y que todos sus hijos se trituran y contrarían los ritmos vitales de todos los días. Más que nada es consciente de que la voz poética es una voz heredada, una voz que contiene las palabras de siglos de hablantes de un idioma. De que toda música del pueblo es origen de poesía

(Cobo Borda, --)

MARCO TEÓRICO

Arte y Cultura Estética como elemento social

Según el lineamiento de nuestra investigación, con respecto a la memoria, es preciso afirmar que ésta es relativa y debe materializarse para evitar su olvido, siendo necesario sus representaciones cristalizadas en obras de arte que expresan y constituyen patrimonio edilicio, artístico y cultural de un pueblo, simbolizando la gestación y consistencia de identidad, en el caso del proyecto, se toma la Literatura como una de estas obras.

Antes de ahondar en la temática de la literatura, se debe primero, definir al arte como herramienta de construcción social, el por qué un medio artístico, ha sido base de nuestra investigación acerca de la reconstrucción de la memoria Latinoamericana, para esto, se ha tomado como base teórica las Cartas sobre la educación estética del hombre, del poeta, historiador y filósofo alemán Friedrich Schiller, en esta serie de documentos se redefine el valor del arte como elemento de emancipación sensitiva y racional de la humanidad. A lo largo de las cartas se argumenta que para que el hombre llegue a una plenitud individual y social debe lograr un equilibrio entre lo racional y lo natural. Lo natural visto desde los valores y leyes inalienables del ser humano y lo racional construido desde la sociedad en conjunto con el Estado.

Es, precisamente allí, cuando se hace una crítica al manejo que se le da al arte, ya que se centraliza en factores materiales que dejan de lado la esencia que caracteriza las emociones del ser humano en conjunto con su ser social.

“el arte es hijo de la libertad y sólo ha de regirse por la necesidad del espíritu, no por meras exigencias materiales”. (Schiller, 2009: Carta II)

Por esto, el hombre debe ser consciente, que lo que lo significa como ser racional, es el hecho de no permanecer en el estado natural en que lo dejó la pura naturaleza, sino rehacerla por medio de la razón, transformar la obra de la mera

necesidad a una libre elección, priorizando la necesidad moral por encima de la física. El inconveniente es que mientras la sociedad moral se encuentra formándose, la física no detiene su marcha, por esto el equilibrio del que se habla es el objetivo primordial del arte.

Para llegar a la meta social que se quiere con el arte, además de dejar su dependencia de la materia, el hombre debe mantener a salvo su singularidad y mantener una legislación interior que lo regule como individuo y que contribuya al Estado, no siendo este último el que imponga y reprima al ser humano.

Existen muchos factores que acrecientan los problemas por los que la humanidad atraviesa, entre ellos el salvajismo y la apatía, el olvido de su historia, casos extremos de la decadencia humana, donde el arte debe ubicarse y mitigarlos, es un “deber del arte”, éste ha sido producto de siglos de evolución humana, desde los griegos, romanos y egipcios, la sensibilidad y la razón como aspecto de transformación de la civilización.

Para utilizar de la manera adecuada la significación y el deber del arte, se debe esclarecer el término que le rodea en sí mismo, que le da esencia: la belleza. Ésta varía, no tiene una significación puntual en el desarrollo del pensamiento y la práctica del ser humano. Pero en ella radica las emociones, la sensibilidad nace de su conceptualización individual y colectiva, *“la necesidad más apremiante de la época es, pues, la educación de la sensibilidad, y no sólo porque sea un medio para hacer efectiva en la vida una inteligencia más perfecta, sino también porque contribuye a perfeccionar esa inteligencia”*. (Schiller, 2009: Carta VIII)

Se refiere a que la belleza radica en la forma, no en la obra artística como tal; de allí se desprenden dos estados uno enérgico que lleva al salvajismo y tensión del ánimo tanto física como moralmente, otra que es relajante, no puede llegarse solamente al extremo de una de ellas, porque depende de las necesidades de la humanidad; así, por una parte está la tosquedad, por otra la apatía, que según el autor, deben atacarse por medio de la belleza, planteando un cuestionamiento

“¿cómo ha de poder la cultura estética enfrentarse a la vez a dos males opuestos y reunir en sí dos cualidades contradictorias?”(Schiller, 2009: Carta XVII)

A lo que da respuesta a través de las demás cartas, concluyendo que según lo que la cultura signifique como belleza (cultura estética) da solución a sus conflictos sociales, ya que lo único que consigue la cultura estética es que el hombre, *por naturaleza*, pueda hacer de sí mismo lo que quiera, devolviéndole así por completo la libertad de ser lo que ha de ser.

Es por esto, que el arte como representación de la esencia racional y sensitiva del hombre debe obedecer dos leyes fundamentales de la naturaleza sensible-racional. La primera exige *realidad* absoluta: el hombre debe transformar en mundo todo lo que es mera forma, dar realidad a todas sus disposiciones; la segunda exige absoluta *formalidad*: debe erradicar de sí mismo todo lo que es únicamente mundo, y dar armonía a todas sus variaciones; en otras palabras: debe exteriorizar todo lo interno y dar forma a todo lo externo.

“El artista es sin duda hijo de su tiempo, pero ¡ay de él que sea también su discípulo o su favorito!”. (Schiller, 2009: Carta IX) Por esto es una herramienta de transformación, un medio de comunicación que abarca el equilibrio humano, “No se puede negar, dicen, que los encantos de la belleza y el arte sirven para fines loables si caen en buenas manos, pero no se contradice con su esencia el hecho de que, si caen en malas manos, produzcan justamente el efecto contrario, y que se sirvan de su fuerza cautivadora para mover al error y a la injusticia. Dado que el gusto sólo presta atención a la forma y hace caso omiso del contenido, acaba imprimiendo en el ánimo la peligrosa tendencia a desatender toda realidad y a sacrificar verdad y moralidad por los encantos de una mera vestimenta. Se pierde así toda diferencia objetiva entre las cosas, y es sólo la apariencia quien determina su valor” (Schiller, 2009: Carta X).

Por esto, es indignante que el arte se convierta en una forma de diversión, netamente material, ya que es la que puede darle al hombre un carácter social, si bien la necesidad natural hace que los hombres se reúnan en sociedad, y si bien

la razón implanta principios sociales, el arte es la forma de comunicación que completa al hombre, porque en éste han de coincidir necesariamente sus otras dos naturalezas.

“Todas las restantes formas de comunicación dividen a la sociedad, porque se refieren exclusivamente a la esfera privada del sentir o a la esfera privada de la actividad de cada una de sus miembros” (Schiller, 2009: Carta XXVI), por esto el arte además de ser un agente cuyo deber radica en la participación y el mejoramiento social, es el puente que comunica el equilibrio espiritual-sensitivo-racional con su ser individual y social.

Memoria como reconstrucción social

La historia, en particular la de América Latina, se caracteriza por ser centro de alteraciones y subtracciones fragmentada del pasado. Se compone por versiones ajenas a la colectividad que la vivió como un hecho real, basándose en relatos fantásticos totalmente disímiles a lo ocurrido. *“La historia oficial, vitrina donde el sistema exhibe sus viejos disfraces, miente por lo que dice y más miente por lo que calla. Este desfile de héroes enmascarados reduce nuestra deslumbrante realidad al enano espectáculo de la victoria de los ricos, los blancos, los machos y los militares” (Galeano, 2010:12).* De esto, se ha compuesto las narraciones acerca del pasado de nuestro continente, de una serie de fechas y acontecimientos que en principio, son sesgadas, además de lejanas y carentes de identificación popular.

Es allí, en donde surge la conceptualización de “memoria”, no sólo desde su significación como proceso mediante el cual se construyen hechos pasados, sino desde una perspectiva de representación social, que va más allá de la Historia, basándose en experiencias, más que en datos, en lo que verdaderamente acoge a su pueblo, la memoria comunica, la Historia es informativa; dejando de lado si es real o tergiversada, la historia encuentra otro obstáculo como herramienta comunicacional, ya que crea una barrera que aparta a la sociedad del común de

su pasado, *“La historia que quiere ceñir de cerca el detalle de los hechos se vuelve erudita y la erudición sólo es significativa para una pequeña minoría”*. (Halbachs, 1991:213)

Así, teniendo en claro que la investigación del proyecto, sigue una línea de construcción de memoria a través de la literatura, es necesaria la categorización de ésta, en memoria histórica, individual y social-colectiva.

Esta clasificación, es basada en las teorías del sociólogo francés Maurice Halbachs, quien dedicó su investigación al estudio de la memoria en el ser humano. Es preciso comenzar por la unidad mínima de memoria, la que nace del individuo en sí, una serie de recuerdos que se encierran en la mente de cada persona, los cuales se mantienen en una constante relación con el medio externo del individuo, están sujetos no sólo a su esencia personal, sino a códigos culturales que mueven la memoria socialmente. Toda memoria se gesta y apoya en pensamiento y comunicación, por tanto se trasciende a un campo más amplio, fundamental para éste proyecto, el de la memoria social-colectiva.

Para iniciar a conceptualizar la memoria colectiva, primero es necesario identificar los marcos en los que se basa, están los marcos temporales, haciendo referencia a fechas y épocas que evocan a un momento preciso, y los marcos espaciales, siendo estos lugares, construcciones y objetos existentes; los marcos mencionados permiten encontrar pasado en el presente, reconociendo la movilidad de la memoria en la realidad actual del individuo y/o colectivo, factor trascendental en la constitución de la identidad de un grupo, más adelante se ahondará en esto, como cualidad única de la memoria colectiva.

Según Halbwachs, *“la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad. Este pasado vivido es distinto a la historia, la cual se refiere más bien a la serie de fechas y eventos registrados, como datos y como hechos, independientemente de si éstos han sido sentidos o experimentados por alguien”*(Halbwachs, 1991). Esta clase de memoria está conformada por códigos

significativos para los integrantes de cada grupo, los toca, los afecta, los involucra e insiste en asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida, intenta capturar en el presente un pasado que aún permanece, en la memoria colectiva recrear es reconstruir, por tanto, es allí, en donde se encuentra la cualidad más relevante de ésta, “la memoria colectiva de un pueblo es fuertemente constituyente de su identidad”, logra su permanencia en el tiempo y el espacio; la identidad se basa en la cultura, vista desde un conjunto de prácticas, tradiciones, costumbres, creencias, representaciones y valores que lo definen como grupo en sí mismo, es decir, toda identidad se remonta a un tiempo anterior, es historia condensada.

Es por esto, que la memoria colectiva consigue pervivir a los avatares del tiempo, a sus tensas relaciones con la Historia oficial y la temporalidad dominante; es, *“por su propia naturaleza, un componente esencial de un pasado que no se deja constreñir, someter o doblegar por la circunscripción impuesta por la memoria histórica, puesto que inevitablemente la traspasa”* (Carretero, 2008), es decir, que la diferencia entre las dos es bien marcada, mientras que hay muchas memorias colectivas, que enriquecen, desde la similitud histórica, la identidad y el análisis del presente, existe sólo una Historia.

Eduardo Galeano en su libro *Ser como ellos y otros* artículos, menciona que los esclavos que venían de África traían consigo una antigua creencia de que el hombre poseía dos memorias, una individual que perece con el tiempo y tiende a morir, como el cuerpo humano, y otra colectiva, resistente al tiempo y destinada a sobrevivir. Por lo que afirma que *“los mitos, metáforas colectivas, actos colectivos de creación, ofrecen respuesta a los desafíos de la naturaleza y a los misterios de la experiencia humana. A través de ellos, la memoria permanece, se reconoce y actúa”* (Galeano, 2010:14)

Generalmente cuando se apela a la memoria en ciencias sociales se recurre a la recolección de datos, sin embargo hablamos de un ejercicio de memoria cuando se sitúa la mediación de sujetos que recuerdan, registran y transmiten sus recuerdos. Para Elizabeth Jelin, abordar la memoria desde los sujetos mismos trae

como consecuencia una oposición clara entre memoria e historia, dados los procesos que se llevan en la construcción de la historia como una versión hegemónica y el contraste de ésta con las intersubjetividades que se viven en la memoria colectiva .

La memoria, el recuerdo y el olvido son relevantes cuando se vinculan a procesos traumáticos de represión y violencia, desde esta perspectiva abordar el sentido del pasado y su incorporación a las luchas políticas revela la relación entre la memoria y lo que se ha tomado como verdad histórica, es desde lo anterior que memoria e historia se relacionan, reconociendo a la memoria como facultad, proceso y producto, se articula por contigüidad de sentido: usando diversas cadenas de significantes que se construyen al vaivén de las necesidades e imperativos identitarios.

Para Jelin (2008) el cambio de los escenarios políticos, la entrada de nuevos actores sociales y las mudanzas en las sensibilidades implican, inevitablemente, una transformación de los sentidos del pasado; por ende, la memoria requiere ser problematizada y estudiada de tal forma que pueda atribuírsele una ubicuidad social a las luchas de sentido en las que se encuentran involucrados los diversos actores. La finalidad es, entonces, superar el dilema del “presentismo” a través del rescate de las lecciones del pasado, es decir, del aprendizaje político que los actores extraen de las memorias de la guerra para enfrentar las incertidumbres de la transición (Aguilar, 1996).

Memoria colectiva y memoria histórica

En esta problemática, volvemos a los planteamientos de Halbwachs (2004) en torno a la oposición entre memoria colectiva e historia y, más específicamente, frente a la distinción existente con la expresión “memoria histórica”.

Según Halbwachs (2004), la memoria colectiva se refiere al producto y al proceso de poner recuerdos en común; la sociedad se forma y se mantiene porque sus

miembros hacen algo juntos: rememorar. Esta apelación al pasado de la sociedad provee entonces una sensación de continuidad social, ya que el acto de recordar supone estar vinculado a un marco colectivo en el que se comparten puntos de referencia sociales que permiten coordinar las memorias en el tiempo y en el espacio. Por lo tanto es una corriente de pensamiento continuo, ya que el pasado sólo retiene lo que queda vivo de él o lo que es capaz de vivir en la consciencia del grupo que la mantiene (Halbwachs, 2004).

Por su parte, con la expresión “memoria histórica” se asocian dos términos que para el autor se oponen en más de un aspecto. En principio, puede decirse que la historia hace referencia a la recopilación de los hechos que han ocupado gran parte de la memoria de los hombres, acontecimientos pasados que son escritos y clasificados según las necesidades o reglas no impuestas a esos hombres que conservaron su paso vivo. Lo anterior, expresado en la necesidad de escribir la historia de un período específico que, se quiera o no, deja la impresión de que todo se renueva, los intereses en juego, la dirección de las mentalidades, las tradiciones y perspectivas de futuro que, por tanto, se sitúan por fuera de los grupos y por encima de ellos. En su interés por abarcar en detalle todos los hechos, de conservar una imagen del pasado, se hace erudita y la erudición no concierne más que a una ínfima minoría (Halbwachs, 2004).

La historia, como cuadro de acontecimientos, reúne los elementos del pasado, separándolos de la memoria de los grupos que conservaban su recuerdo. De este modo, corta con los lazos que sostenían la vida psicológica de los entornos sociales donde se produjeron, reteniendo solamente su esquema cronológico y espacial. No se revive el recuerdo en su realidad sino que se sitúa en los marcos en los que la historia dispone los acontecimientos, marcos externos para los propios grupos que están definidos en oposición a ellos. Así, se encamina más a establecer diferencias, abstrayéndose de los parecidos sin los cuales no habría memoria, ya que sólo nos acordamos de los hechos cuyo rasgo común es que pertenecen a una misma consciencia. Esta reducción de acontecimientos da lugar

a una versión abreviada del pasado en la que se recopilan instantáneamente las lentas evoluciones colectivas, consideradas entonces en una imagen única y total.

Quienes escriben la historia se fijan en los cambios y las diferencias, comprenden que para pasar de uno a otro período de tiempo debe desarrollarse una serie de transformaciones, de las que la historia sólo percibe su suma o resultado final. A diferencia de lo anterior, la memoria colectiva alude a un grupo visto desde dentro, durante un período que no supera la duración media de la vida humana; por lo tanto, hace tangible para un grupo un cuadro de sí mismo que se prolonga en el tiempo, al tratarse de su pasado, pero orientado a su reconocimiento en las imágenes sucesivas (Halbwachs, 2004).

La memoria es tanto más histórica cuanto más lejos esté el hecho recordado de la experiencia de sus miembros, hasta que llega un momento en que sólo encontramos, tal como lo argumenta Halbwachs (2004), una memoria prestada de acontecimientos del pasado que el sujeto no ha experimentado personalmente, a la que se accede a través de documentos y que se mantiene viva mediante conmemoraciones. En este sentido, la memoria así comprendida sería la memoria institucional, aquella que se ve expresada en “lugares de la memoria” en la que ciertos recipientes del recuerdo son determinados por sujetos colectivos que son quienes la transmiten (Nora, 1996).

La pretensión del presente texto no es abogar por uno u otro tipo de memoria; en cambio, se trata más que todo de que, mediante la memoria colectiva, se superen los vacíos que pueda presentar la memoria histórica.

Teniendo en cuenta que los recuerdos personales no son inamovibles, tal como lo argumenta Aguilar (2008), sino que se ven continuamente modelados, influidos, en definitiva transformados por los recuerdos y los relatos de los demás, la dimensión social de la memoria debe estar orientada a que el pasado no invada el presente sino que, por el contrario, lo informe. Entonces, esa construcción de memoria sobre el pasado va a convertirse en objeto de estudio de la historia como tal. En este sentido, la pretensión final es, a partir de los recuerdos individuales

expresados como intersección de influencias colectivas, establecer un lugar en el que su interpretación sea atravesada por un relato compartido, construido socialmente, que en este caso representa la memoria colectiva, y que posteriormente sea transmitido e interpretado por generaciones venideras, lo que hace referencia a la memoria histórica.

Así un pasado activamente transmitido necesariamente debe haber sido construido previamente y recibido en el presente, cargado de un sentido propio. En consecuencia, un pueblo olvida en tanto la generación poseedora de ese pasado no lo transmite a la siguiente, cuando ésta rechaza lo que recibió o cese de transmitirlo por carecer de su construcción. Un pueblo jamás olvida lo que antes no recibió. En este orden, una transmisión lograda va a ofrecer a quien la recibe un espacio de libertad y una base que le permite abandonar el pasado para mejor reencontrarlo (Hassoun, 1996).

MARCO METODOLÓGICO, MEMORIA Y LITERATURA

Trabajados los aspectos teóricos de la memoria colectiva y la importancia de la misma para la construcción de otro tipo de verdades históricas, desde las subjetividades de los colectivos que en dado caso vivieron los procesos latinoamericanos en el siglo XX nos hablaría de procesos de dictaduras y guerrillas, procesos de los que resultan múltiples víctimas desde diferentes roles sociales, y con los que la literatura se ha comprometido desde la militancia, para dar voz y servir de herramienta para el “no olvido” de lo que podría resumirse en crímenes, genocidios y demás procesos de victimización en América Latina.

Desde lo anterior y en congruencia con los diferentes procesos políticos que ha vivido el continente, se ha hecho un análisis específico de cada autor escogido, su posición frente al tema de memoria y su compromiso con la construcción de la misma para vencer la hegemonía en las verdades históricas.

EDUARDO GALEANO

OBRA: SER COMO ELLOS

VIDA-SITUACIÓN SOCIAL

Periodista y escritor, nació en Montevideo en 1940.

Se inició en el periodismo a los catorce años, en el semanario socialista El Sol, en el que publicaba dibujos y caricaturas políticas que firmaba como Gius.

En 1960 comenzó su, siendo editor del semanario "Marcha" (silenciada en 1974 por la dictadura) y director del diario "Época".

Desde 1973 vivió exiliado en la Argentina, donde fundó y dirigió la revista “crisis” junto al poeta argentino Juan Gelman, y en la Costa Catalana de España, debido al golpe militar de su país.

Regresó a Uruguay en 1985, cuando Julio María Sanguinetti asumió la presidencia del país por medio de elecciones democráticas. Posteriormente fundó y dirigió su

propia editorial (El Chanchito), publicando a la vez una columna semanal en el diario mexicano La Jornada.

Ha retratado con agudeza la sociedad contemporánea, penetrando en sus lacras y en sus fantasmas cotidianos.

Fue mensajero y dibujante, peón en una fábrica de insecticidas, cobrador, taquígrafo, cajero de banco, diagramador, editor y peregrino por los caminos de América.

Conocido y ejemplar vocero latinoamericano. Elegido primer ciudadano ilustre de los países del Mercosur; numerosos premios, entre esos al de comunicación solidaria otorgado por Córdoba (España).

Ha realizado más de 40 obras en su vida, en sus escritos se observa el compromiso constante con el ser humano y sobre todo una fidelidad a unas ideas que condenan el neoliberalismo y que siguen apostando por un socialismo real.

CONTEXTO EN EL QUE ESCRIBIÓ LA OBRA DICTADURA URUGUAYA

CONTEXTO:

Este periodo trascendental en la historia de Uruguay se extendió entre el 27 de junio de 1973 y el 28 de febrero de 1985, aunque hay diversas suposiciones acerca del inicio de ésta, ya que pueden hacer referencia al acuerdo de Boiso Lanza, el golpe de estado o la formación del Consejo de estado. La dictadura se caracterizó por albergar un gobierno cívico militar no ceñido a la constitución, marcado por la cohibición hacia los partidos políticos, la ilegalización de los sindicatos, la represión a los medios de comunicación y la persecución, encarcelamiento y asesinato de opositores al régimen.

Antes del fortalecimiento de este gobierno, Uruguay atravesaba por una etapa difícil, en especial en el campo económico, hubo un proceso de deterioro social, los salarios eran mínimos y se dependía de Estados Unidos. Así, la lucha armada

surgió como respuesta al conflicto, en cabeza de la guerrilla de El Movimiento de Liberación Nacional: Tupamaros. Igualmente, nacieron grupos de extrema derecha y el conflicto inició su desarrollo cuando las Fuerzas Armadas fueron asumiendo creciente protagonismo político con el apoyo del presidente Juan María Bordaberry, inician la persecución a líderes de izquierda, capturando, encerrando y torturando a integrantes de los Tupamaros.

Al tener el control total, Bordaberry quiere que las Fuerzas Armadas vuelvan al control civil, pero estos, desean participar también en la reorganización moral y material del país. Es por esto que se insurrecta la Fuerza aérea y el Ejército. Así, a Bordaberry no le queda otra opción que negociar con las Fuerzas armadas, surgiendo el acuerdo de Boiso Lanza, un conjunto de exigencias impuestas por las Fuerzas Armadas de Uruguay en febrero de 1973, en donde se acordó que las Fuerzas Armadas tenían la misión de brindar seguridad al desarrollo nacional y establecía las formas de participación de los militares en la actividad político-administrativa. Es correcto afirmar que en la dictadura formalmente gobernaban los civiles pero en los hechos reales el centro de poder se había trasladado a la órbita de las Fuerzas Armadas.

En el golpe de estado se disolvieron las cámaras de senadores y representantes, creando un concejo de estado desapegado de cualquier constitucionalidad. Adicionalmente se crea un órgano ejecutivo por cooptación, removiendo el voto popular, formando el concejo nacional, por ex presidentes y ex representantes de la corte suprema de justicia. Con esta decisión las fuerzas militares manifestaron su desacuerdo, ya que viniendo de tradiciones republicanas no estaban de acuerdo con la eliminación de representación política en la escena pública, por lo que al día siguiente elaboraron una carta expresando la desconfianza por el presidente.

En este periodo de dictadura se presenta una alta censura de medios, la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada que, indirecta o directamente, mencionara o hiciera referencia a los propósitos dictatoriales del poder Ejecutivo o pudiera perturbar el status quo, era castigada y silenciada.

A partir de los años 80, el descontento comienza a masificarse, el pueblo agotado de la represión y los salarios pulverizados, exterioriza su indignación con caceroladas y manifestaciones callejeras.

Así, se convoca a la urna, en donde el líder colorado Julio María Sanguinetti resultó vencedor; bajo su mandato se fortificaron las instituciones democráticas, el clima de tolerancia renació y políticamente el país tendió a dividirse en colorados blancos y frenteamplistas. Luego se da una etapa transicional, que lleva a una liberalización pactada del régimen en la que los partidos políticos y la sociedad civil retomaron un rol protagónico y, con marchas y contramarchas en las negociaciones entre políticos y militares, finalmente, se llegó a una apertura democrática, a elecciones con proscripciones, en noviembre de 1984.

INFLUENCIA

Al ser Uruguay su país natal, las etapas históricas recaen en la construcción literaria del escritor Eduardo Galeano, quien tuvo que exiliarse a España y Argentina, debido a los conflictos internos por los que atravesaba su país. Dos procesos enmarcaron significativamente a la dictadura de Uruguay, uno es el terrorismo de estado y otro, la censura al pensamiento de izquierda.

Siendo Galeano un opositor del régimen, fiel seguidor del pensamiento de izquierda y defensor del socialismo, además de recurrir a medios de prensa para expresar sus críticas, debe abandonar el país al ser considerado una amenaza por el régimen dictatorial.

En el memorándum construido en el periodo presidencial de Bordaberry, se especificaba:

- La prohibición de las ideas y agrupaciones marxistas.
- La eliminación de la democracia representativa.

A finales de los 70's el gobierno toma el control del arte y la cultura uruguaya, la censura comienza a tomar fuerza, por medio de los medios de comunicación, en el diario Ahora, y en el semanario Marcha: alcanzando al cine, al teatro, a la

actuación de grupos musicales, y hasta la larga tradición del Carnaval fue censurada.

Adicionalmente, las fuerzas militares y la policía torturan al país entero, con la ayuda de EEUU y sus agente del CIA, lo cual influye en Galeano en su desacuerdo hacia ese país y su intromisión en los conflictos internos de los países latinoamericanos.

DICTADURA ARGENTINA

Derrocado al gobierno de María Estela Martínez de Perón, en el año de 1976 se designó como presidente de facto a Jorge Rafael Videla, iniciando el autodenominado “proceso de reorganización Nacional”, en donde se estructura el poder en manos del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, representados por la “Junta Militar”.

Durante este período, la deuda empresarial y las deudas externas pública y privada se duplicaron. La deuda privada pronto se estatizó, cercenando aún más la capacidad de regulación estatal.

Con ese clima económico, la Junta Militar impuso el terrorismo de Estado que, fuera de enfrentar las acciones guerrilleras, desarrolló un proyecto planificado, dirigido a destruir toda forma de participación popular. El régimen militar puso en marcha una represión implacable sobre todas las fuerzas democráticas: políticas, sociales y sindicales, con el objetivo de someter a la población mediante el terror de Estado para imponer el "orden", sin ninguna voz disidente.

Así, se vivió el proceso autoritario más sangriento de Argentina. Estudiantes, sindicalistas, intelectuales, profesionales y otros fueron secuestrados, asesinados y "desaparecieron". Mientras tanto, mucha gente se exilió.

En la dictadura del país, se dan varios fenómenos que incrementan la terrorífica agresión a sus pobladores. Se suspende la actividad política y los derechos de los trabajadores, se interviene los sindicatos, se prohíben las huelgas, se disuelve el Congreso y los partidos políticos, se destituye la Corte Suprema de Justicia, es intervenida la Confederación General Económica, es suspendida la vigencia del Estatuto del docente, se queman miles de libros y revistas que se consideraban

peligrosos para el régimen, se ordena el corte de cabello para los hombres, son censurados los medios de comunicación, se da una oleada de desapariciones, que terminaban en el Río de la Plata, en donde el gobierno, desde aviones o helicópteros lanzaban los cuerpos para evitar cualquier tipo de identificación (Organismos de derechos humanos hablan de más de 30.000 desaparecidos). Además, se afirmaba que la subversión era hereditaria, por lo que miles de niños fueron robados e inscritos como propios por miembros de la represión para venderlos o abandonarlos en institutos. Uno de los acontecimientos más recordados es “la noche de los lápices”, ocurrido entre agosto y octubre de 1976, que implicó el secuestro y la desaparición de estudiantes secundarios de la ciudad de La Plata, que habían luchado en defensa de un boleto estudiantil.

Así, se da en este mismo periodo, el inicio de muchas organizaciones que defendían los derechos que el Gobierno agredía sin restricción alguna, entre estos, tal vez el más significativo, fue el de las madres de la Plaza de Mayo, integrado por madres de desaparecidos, siendo el sector más activo de oposición al Gobierno, por lo que muchas de sus fundadoras también fueron víctimas de la dictadura.

Luego de años de abuso de poder, tras la derrota en la guerra de Malvinas, las crecientes protestas sociales y la presión internacional por las violaciones a los derechos humanos, se dio el derrocamiento del gobierno militar, debido al acelerado desgaste de las fuerzas armadas y la economía, que llevó a Galtieri a renunciar en julio de 1982 y la toma del poder por el general Rynaldo Bignone quién anunció un proceso de restauración del sistema democrático.

INFLUENCIA

Como en todos los países que atravesaron dictaduras en América Latina, se presenta la censura a los medios de comunicación, tanto en manos privadas como oficiales. Galeano manejaba una revista junto al escritor Juan Gelman, que dejó para exiliarse a España.

En la dictadura estudiantes, sindicalistas, intelectuales y periodistas fueron

secuestrados, asesinados y desaparecidos, y estas vivencias repercutieron para la ideología de Eduardo Galeano, quien en muchas de sus obras, refleja su crítica y desaliento por la inadecuada reacción, casi inerte, de la población latinoamericana, un claro ejemplo es este fragmento del “libro de los abrazos”:

“el miedo de hacer nos conduce a la impotencia. La dictadura militar, miedo de escuchar, miedo de decir, nos convirtió en sordomudos. Ahora la democracia que tiene miedo de recordar, nos enferma de amnesia”...

Así, en sus artículos, recolectado en este libro, “Ser Como ellos”, se presenta una fiel crítica a la etapa de conquista en manos de Europa a nuestro continente y lo análoga a la historia que se vive actualmente en Latinoamérica.

Ministerio de Educación de la nación. La dictadura militar en Argentina

TIPO DE NARRATIVA

Eduardo Galeano tiene una particular forma de expresarse en sus textos, donde se destaca su sarcasmo hacia el lineamiento de los géneros literarios, y apartándose de los escritos tradicionales, construye su propio estilo a partir de la fusión entre ensayo, poesía, crónica y cuento. También, se involucra con el tema, y en primera persona narra experiencias y anécdotas propias. En la obra se destacan afirmaciones como:

¿Por qué la necesidad de saber ha de ser enemiga del placer de leer?

¿Por qué la voz humana debe ser clasificada como si fuera un insecto?

USO DEL LENGUAJE-ESTRUCTURA

El libro es una recolección de artículos y ponencias de los años 90's.

Está dividida por temporalidad, una crítica frente al pasado, el presente y el futuro. Como se destaca en otros textos del autor, se maneja un lenguaje coloquial, poético y sarcástico.

Los textos de Eduardo Galeano se caracterizan por la crítica directa que expone hacia la globalización desequilibrada, la explotación a los recursos de los países

en vía de desarrollo, en este caso los latinoamericanos, y la intromisión y relaciones inequitativas entre Estados Unidos y el resto del mundo.

Es claro, en todos sus escritos, la posición política y social que tiene el autor, en donde da protagonismo a sus ideas socialistas y su oposición al capitalismo “voraz”. Ejemplos claros de esto, se ven en sus cuentos el Tejedor, La dignidad y el Arte, El desafío y Noticias de los nadies; además, en obras como Las Venas Abiertas de América Latina y el Libro de los Abrazos, continúa con su lineamiento hacia la temática identitaria y las raíces devastadas del pasado.

Sus textos, recopilan el papel de la literatura en el manejo de la memoria colectiva de los pueblos nativos de Latinoamérica, ya que basándonos en la afirmación de Elizabeth Jelin, en donde enfatiza en la memoria como una categoría social que, al involucrar a unos “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”, posibilita pensarla y asumirla como un trabajo que también apunta al empoderamiento político para un agenciamiento en torno a la memoria, las comunidades buscan el reconocimiento social de la verdad tergiversada en la Historia Oficial o simplemente oculta; en el caso de “Ser como ellos”, se da protagonismo a las comunidades indígenas, y aunque no se pronuncia un testimonio directo de ellos, Eduardo Galeano recoge historias y creencias de la cosmovisión de algunas de estas poblaciones. Además, se apropia de la temática y realiza una crítica hacia la pérdida identitaria pos-descubrimiento, y la situación actual a la que se enfrentan.

En cuanto al enfoque que le da Eduardo Galeano al libro Ser como ellos, éste se caracteriza por la convocatoria que nos hace a mirar qué pasado hemos levantado y qué futuro estamos dejando para nuestros descendientes. Se divide en tres partes:

I. AYER

Se da una fuerte crítica a la historia hegemónica y a la inercia del pueblo latinoamericano, pueden tomarse estas citas textuales para referenciar lo que el autor desea expresar:

“Desde hace cinco siglos, está entrenada para escupir al espejo: para ignorar y despreciar lo mejor de sí misma”.

“La verdadera historia está llena de dignidad y belleza, pero es opacada por el horror y la humillación de la historia oficial”.

“La historia oficial, vitrina donde el sistema exhibe sus viejos disfraces, miente por lo que dice y más miente por lo que calla. Este desfile de héroes enmascarados reduce nuestra deslumbrante realidad al enano espectáculo de la victoria de los ricos, los blancos, los machos y los militares”.

Es por esto, que Galeano hace referencia al planteamiento de nuestra investigación, en donde enaltece la memoria de los nativos latinoamericanos, que aún vive y que de ella se debe construir el pasado para reconocerlo y proyectar el futuro.

“Los mitos, metáforas colectivas, actos colectivos de creación, ofrecen respuesta a los desafíos de la naturaleza y a los misterios de la experiencia humana. A través de ellos, la memoria permanece, se reconoce y actúa”.

También explica una creencia antigua africana que asegura que hay dos tipos de memoria, la individual que tiene a morir como el cuerpo, y la colectiva que permanece y trasciende. Por eso, resalta historias breves de mitos antiguos, que reviven identidad, como el de Tupac Amarú, quien encabezó la mayor sublevación indígena de la historia, y que refleja el trabajo de indios y esclavos que lucharon por su tierra sagrada, y que hoy en día aún creen que la tierra no es un recurso de explotación.

“Yo creo más que nunca que la memoria colectiva está porfiadamente viva: mil veces matada, pero mil veces viva en los refugios donde se lame las heridas”.

Luego, el autor hace sutilmente una crítica de lo similar del pasado y el presente, el saqueo y “otricidio” de nuestra cultura, *“fueron ejecutados en nombre del Dios de los cielos; ahora se cumplen en nombre del dios del progreso”*. Trayendo a contexto tres elementos que desangran la memoria colectiva latinoamericana.

El primero de ellos es el **idioma**, *“los indios de América viven exiliados en su propia tierra. El lenguaje no es una señal de identidad, sino una marca de maldición”*. Esto implica que parte de la memoria es arrebatada desde el núcleo de la misma sociedad, que aunque parecen procesos históricos lejanos aún se dan; en el pasado se da la sangrienta imposición del castellano, ahora se ven casos

como en Paraguay, donde el guaraní es el idioma nacional, pero según encuestas *el que no hable español es como un animal*; otro caso es en la constitución peruana donde dice que el quechua es un idioma tan oficial como el español, pero el único que se enseña en las escuelas, que entiende el gobierno y se ve en la televisión (además del inglés) es el español.

El segundo es la **religión**-creencias- en donde Galeano señala: *“para despojar a los indios de su libertad y de sus bienes, se despoja a los indios de sus símbolos de identidad. Se les prohíbe cantar y danzar y soñar a sus dioses, aunque ellos habían sido por sus dioses cantados y danzados y soñados en el lejano día de la creación”*. *“Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: “Cierren los ojos y recen”. Y cuando abrimos los ojos ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia”*. Es así como nuestros nativos fueron sentenciados como paganos idólatras, que actuaban guiados por el poder del demonio, mientras que les arrebataban no sólo su cultura sino su riqueza; esto pasó en la conquista, hoy en día se les acusa igual, se les estigmatiza de la misma forma.

El tercero es la **organización social**, lejos de la propiedad privada, del capitalismo voraz, del intercambio de mercancía indiscriminado; tenían establecida una estructura en donde todo es compartido en comunidad, los ancianos elegían a sus líderes, sus mujeres tenían opción de voto, las asambleas se centraban en su gente, había igualdad.

Pero, fue arrebatado y aun así Eduardo Galeano considera que la lucha nativa por el reconocimiento de su memoria está viva, y aún con el terrible racismo, que les condena, y los despoja, en ellos está la construcción de la verdadera historia latinoamericana.

II. HOY

La crítica que se da, es una continuación de lo tratado en el capítulo anterior, en donde recalca el “hurto” de los recursos del continente Latinoamericano, en este caso, realiza una satírica comparación con el fútbol, *“nuestra región cumple funciones de sirvienta del mercado internacional. En el fútbol, como en todo lo demás, nuestros países han perdido el derecho a desarrollarse hacia dentro”*. Es decir, que el desarrollo se hace cada vez más lejano, si lo que busca es una

absurda “copianditis” que aumenta la desigualdad y la brecha social, política y económica.

Por esto, Galeano afirma que este conflicto se debe a la “falta de memoria” que conlleva a la inercia, en donde el mismo pueblo latinoamericano es víctima de lo que ellos permitieron, al dejar que el presente también fuese la reproducción errónea del pasado.

Adicional al tema indígena, abarca brevemente el conflicto de Estados Unidos con Irak y Cuba; criticando fuertemente lo que “la historia mediática” desea difundir, usando como estrategia la estigmatización de todo aquello categorizado como peligroso, cubriendo todas sus acciones en busca de beneficios económicos, detrás de una hipócrita máscara de héroe. Así, se justifica la guerra “petrolera” en Irak, o la persecución a Cuba, que muy a pesar de Estados Unidos, sigue firme en sus convicciones socialistas, a pesar de la campaña desprestigiadora.

Esto lo que refleja es que la voz se monopoliza en los países que tienen dinero para comprarla, y *“el otro mundo, solo es digno de desprecio o lástima. Por razones de buen gusto, se le menciona poco”*, se les arrebató el derecho de representación, de narrar su propia historia.

Para terminar el capítulo, Galeano plantea el riesgo de perder “la memoria colectiva” debido a la despolitización masiva de los jóvenes, ya que si ellos pierden el interés en su entorno, cómo perdurará la memoria, la verdadera historia, si su entorno está lleno de racismo, desigualdad e injusticia cómo no fomentar su pesimismo social.

III. MAÑANA

“Parece que no hay sitios para las revoluciones, como no sea en las vitrinas del Museo Arqueológico, ni hay lugar para la izquierda arrepentida que acepta sentarse a la diestra de los banqueros. Estamos todos invitados al entierro mundial del socialismo. El cortejo fúnebre abarca, según dicen, a la humanidad entera. Yo confieso que no me lo creo. Estos funerales se han equivocado de muerto”. Galeano, insiste que aún con los conflictos que atraviesa el continente, el activismo no muere, porque a pesar de los múltiples intentos silenciadores, la memoria perdura si se lucha por su reconocimiento.

Un ejemplo, es la guerra en Nicaragua en donde *“los daños de la guerra equivalen una vez y media el PIB, lo que significa que Nicaragua fue destruida una vez y media”*, pero se estalló porque la gente ya no soportaba más la burocracia tan poderosa como inútil, que demuestra que los hechos que buscan el reconocimiento de la verdad, son cada vez más fuertes, porque el continente acepta la necesidad de corregir lo postergado.

Centra el problema a que al mundo se le olvidó, o trata de hacerlo, que existe el imperialismo, que hace unos años celebraban su alianza con el héroe de Hussein y unos años después lo convirtió en una amenaza mundial, que desangraron a Panamá, que condenó a Cuba, que mata indígenas y campesinos fumigando inescrupulosamente la droga que ellos consumen, que financian más armas que lo que se invierte en educación en los países tercermundistas, que poco a poco matan al planeta, es por eso que por la amnesia del mundo se quiere ser como “ellos” y si eso pasara el planeta se reduciría a la nada.

“¿Fin de la historia? Para nosotros, no es ninguna novedad. Hace ya cinco siglos, Europa decretó que eran delitos la memoria y la dignidad en América. Los nuevos dueños de estas tierras prohibieron recordar la historia, y prohibieron hacerla, Desde entonces, sólo podemos aceptarla”.

MARIO VARGAS LLOSA

**CUENTOS: LOS JEFES Y EL DESAFÍO (Colección de cuentos Los Jefes
1959)**

VIDA-SITUACIÓN SOCIAL

Jorge Mario Pedro Vargas Llosa nació el 28 de marzo de 1936 en la ciudad de Arequipa (Perú).

Estudió primaria hasta el cuarto año en el colegio La Salle de Cochabamba en Bolivia. En 1945 su familia vuelve al Perú y se instala en la ciudad de Piura, donde cursa el quinto grado en el Colegio Salesiano de esa ciudad. Culmina su

educación primaria en Lima e inicia la secundaria en el Colegio La Salle. A los dieciséis años inició su carrera literaria y periodística con el estreno del drama *La huida del Inca* (1952). Poco después ingresó en la Universidad de San Marcos de Lima, donde cursó estudios de literatura. Viajó a Europa, donde empezó a trabajar en la Radio Televisión Francesa y fue profesor en el Queen Mary College de Londres.

Vargas Llosa publicó su primera obra, *Los jefes* (1959), con veintitrés años apenas, que obtiene el premio Leopoldo Arias, y con la novela *La ciudad y los perros* (1962), se ganó ya un prestigio entre los escritores que por aquel entonces gestaban el inminente «boom» literario iberoamericano.

Viaja a La Habana en 1965, donde forma parte del jurado de los Premios Casa de las Américas y del Consejo de Redacción de la revista *Casa de las Américas*; hasta que el caso Padilla marca su distanciamiento definitivo de la revolución cubana en 1971.

Estableció su residencia primero en París y luego en Londres (1967), de donde se trasladó a Washington y Puerto Rico.

Los méritos y reconocimientos lo acompañan a lo largo de su carrera. En 1975 es nombrado miembro de la Academia Peruana de la Lengua, en 1976 es elegido Presidente del Pen Club Internacional. En 1994 es designado como miembro de la Real Academia Española. Gana el Príncipe de Asturias de las Letras en 1986, el premio Cervantes en 1994 y el Nobel de Literatura en el 2010. Por mencionar algunos.

CONTEXTO EN QUE FUE ESCRITA LA OBRA

El periodo de la historia del Perú entre 1956 y 1968, también conocido como del Reformismo Civil Moderado o de la Formalidad Democrática abarcó los gobiernos de Manuel Prado Ugarteche (1956-1962) y el primero de Fernando Belaúnde (1963-1968), que se caracterizaron por una notable expansión económica, desarrollo de la infraestructura y de los servicios del Estado y el inicio de la migración de poblaciones indígenas de los Andes a Lima y a las principales ciudades del país, lo que llevará a un proceso de urbanización del país, generando demandas sociales que el Estado Peruano

no pudo atender dado un crecimiento moderado de la economía. Se debió dar impulso a la inversión sin nacionalismos ni consignas pero se bloquearon las reformas, al igual que se bloquearon las reformas de 1990 a 1992.

Durante estos años no existía la suficiente cantidad de inversión para generar suficientes puestos de trabajo, con la consecuente escasez de impuestos para solventar los gastos del Estado Peruano. Como los gobiernos no tenían disciplina fiscal se generaba una inflación promedio de 8% anual. La revolución cubana generó ilusiones y una creciente agitación social alentada por las carencias percibidas, sin identificar las causas de las mismas (migración, baja inversión, insuficiente tecnología, capacitación). Esta movilización genera la semilla para nuevos actores políticos con la aparición en 1956 de la Democracia Cristiana (*Que poco después dará lugar al Partido Popular Cristiano*) y Acción Popular, fundado por Fernando Belaúnde Terry, quien fue considerado de centro izquierda en su época, dado que incorporaba al pueblo en sus obras con el lema "el pueblo lo hizo" (fue elegido presidente en 1963).

Las migraciones hacia las capitales dieron lugar a la aparición de los primeros asentamientos humanos en la periferia urbana, hoy convertidos en pujantes distritos productivos gracias a la libertad de comercio, asociación y progreso generado desde la promulgación de la Constitución 1993. Pero en sus inicios el freno productivo del país ocasionado por la falta de inversión mantuvo a miles en extrema pobreza por varios años. Los migrantes y sus descendientes se convertirían en la población mayoritaria de las ciudades, lo que llevaría a cambios significativos en la cultura, aspecto urbano y convivencia social. Entre 1940 y 1972 la población urbana del Perú pasaría de ser poco más del 35% a ser el 60% de la población. Para producir se necesitan materiales y suministros que son más económicos si la fábrica está cerca de los puertos. Es por ese motivo que el crecimiento demográfico se concentraría en la costa, más aún si para comunicarse con la sierra se necesitaban miles de millones de dólares en carreteras para vencer la Cordillera de los Andes. La naturaleza destruía las carreteras nuevas lo cual haría inestable el suministro para fábricas que decidieran instalarse en la sierra o la selva cuando no existían carreteras suficientes y la recaudación estatal de impuestos que permitiera su mantenimiento. Esto impedía la colonización de la sierra y selva por parte de peruanos productivos que incrementaran el PBI y se generara más empleo y se evite la migración. Por este motivo la sierra y la selva del Perú tienen menor grado de desarrollo. Fueron causas de selección natural y el enfrentamiento social ideológico con la inversión

privada, alentado por fidel Castro desde el extranjero. No fue un retraso productivo por alguna decisión mezquina de los grupos de poder sino geográfico. El crecimiento urbano de Lima (que pasó de 1 a 3 millones de habitantes entre 1950 y 1970) hizo patente que el Perú no producía la renta suficiente para atender a la población con necesidades básicas.

TIPO DE NARRATIVA

El desafío

Este texto de Vargas Llosa corresponde a una figura de cuento. Por tanto, es un relato lineal, en donde Julián Huertas, uno de los personajes secundarios de la historia cumple con la función de narrador y lo hace en tiempo pasado. Se relata las vivencias de los protagonistas, en este caso El cojo y Justo.

La narración es dinámica, en especial en el climax, en donde se desarrolla el conflicto físico; adicionalmente, la historia es descriptiva, representando el ambiente detalladamente y trasladando al lector al momento de la acción.

Vargas Llosa maneja el suspenso en todo el desarrollo del cuento, llevando la sensación de misterio hasta el final del relato.

Puede afirmarse que el autor incorpora técnicas innovadoras en la narración contemporánea, ya que se da un monólogo interior del narrador, hay una multiplicidad de focos narrativos y construye espacios que transcurren de acuerdo al tiempo.

Los jefes

Al igual que el cuento de El desafío, tiene una estructura narrativa, en donde uno de los personajes representa la figura de narrador, en este caso el personaje principal. Los acontecimientos son lineales y transcurren en pocos espacios, el colegio y sus alrededores. Está narrado en primera persona.

USO DEL LENGUAJE-ESTRUCTURA

El desafío

El lenguaje que maneja Vargas Llosa refleja su inclinación a la narrativa realista y regionalista; el léxico que manejan los personajes identifica su cotidianidad, su clase social, su situación económica, sus costumbres, etc.

Además, las acciones se desenvuelven en Piura, una ciudad Peruana, que aterriza la historia a una crítica social peruana. En donde resalta los conflictos que se dan en su país, incluso que identifica a la sociedad latinoamericana, de tipo racial, moral, político y cultural.

Los jefes

Es un cuento regionalista, que aterriza su historia en un colegio común de Perú, con un léxico típico, se identifican palabras como Algarrobo, Churre, Gallinazo y Jalar, que le dan un carácter identitario al texto. Como muchos de las obras de Vargas Llosa, son historias propias, en este caso vivencias de su infancia.

Aunque aparentemente se vea como un cuento de unos adolescentes dentro de un colegio, tiene una crítica social alta, en donde cuestiona las formas de poder y el desarrollo del mismo.

MANEJO DE MEMORIA COLECTIVA

El desafío

El cuento relata el conflicto de un grupo de hombres en básicamente dos escenarios, el Bar Río y el campo donde se dio la pelea. Desde su inicio Julián, el narrador, relata las últimas horas antes de desatarse la acción del conflicto.

En el texto, puede identificarse la memoria testimonial de uno de los implicados, en donde su narración recopila cada detalle de lo ocurrido para llegar a una reconstrucción del acontecimiento. Citas textuales como éstas exponen el desarrollo de la historia:

“Agazapados, atentos, feroces, pasaban de la defensa al ataque y luego a la defensa con la velocidad de los relámpagos, pero los amagos no sorprendían a ninguno: al movimiento rápido del brazo enemigo, estirado como para lanzar una piedra, que buscaba no herir, sino desconcertar al adversario, confundirlo un

instante, quebrarle la guardia, respondía el otro, automáticamente, levantando el brazo izquierdo, sin moverse”...

Incluso, relata el momento de la muerte de la víctima:

“Justo había intentado nuevamente un asalto, pero nosotros, sobre todo Leonidas, que era viejo y había visto muchas peleas en su vida, sabíamos que no había nada que hacer ya, que su brazo no tenía vigor ni siquiera para rasguñar la piel aceitunada del Cojo. Con la angustia que nacía de lo más hondo, subía hasta la boca, reseándola, y hasta los ojos, nublándose, los vimos forcejear en cámara lenta todavía un momento, hasta que la sombra se fragmentó una vez más: alguien se desplomaba en la tierra con un ruido seco”...

Así, Vargas Llosa, a través de un cuento sencillo, que aparentemente refleja una situación común de un grupo de amigos que se enfrenta a otros, como el de una pandilla común, expone un factor necesario para la obtención de justicia, la cual es la verdad asumida como una respuesta a lo acontecido desde los involucrados de una masacre, así se menciona en el libro *La rochela*, memorias de un crimen contra la justicia, en donde se resalta la necesidad de reconstruir a través del testimonio, identificando el papel de víctimas y victimarios, en el caso del cuento, se evidencia al Cojo como el victimario y a Justo la víctima, que finalmente muere. Pero, lo fundamental en este texto es la forma en que esclarece a la víctima sobreviviente, Julián, testigo del hecho, y a la víctima indirecta, Don Leonidas, el padre de Justo. El cual sólo se puede identificar al final del cuento:

“Luego, entre los tres lo cargamos al hombro en dos hileras, como a un ataúd, y caminamos, igualando los pasos, en dirección al sendero que escalaba la orilla del río y que nos llevaría a la ciudad. - No llore, viejo - dijo León. - No he conocido a nadie tan valiente como su hijo. Se lo digo de veras.

Leonidas no contestó. Iba detrás de mí, de modo que yo no podía verlo.

A la altura de los primeros ranchos de Castilla, pregunté.

- ¿Lo llevamos a su casa, don Leonidas?

- Sí - dijo el viejo, precipitadamente, como si no hubiera escuchado lo que le decía”.

Los jefes

El relato se expone desde un sujeto que busca reconocimiento en sus derechos como estudiante. El conflicto se da por el abuso de poder del director Ferrufino, quien decidió arbitrariamente que los exámenes finales no se tomarían según un horario preestablecido, constituyendo una rebelión dentro del plantel.

“Nadie hablaba de los exámenes finales. El fulgor de las pupilas, las vociferaciones, el escándalo indicaban que había llegado el momento de enfrentar al director. De pronto, dejé de hacer esfuerzos por contenerme y comencé a recorrer febrilmente los grupos: “¿nos fríega y nos callamos?”. “Hay que hacer algo”. “Hay que hacerle algo”.

En medio de este conflicto, se observa una jerarquía piramidal, que podría compararse con la sociedad latinoamericana, en donde la humillación, la violencia, la explotación y la degradación humana garantizan la permanencia de esa jerarquía.

Primero se organizó una asamblea para hablar con el director, pero éste no tuvo en cuenta nada de lo que manifestaron sus estudiantes, por lo que la furia se desató en los estudiantes de quinto año y se dio una huelga en donde no asistirían a clase. Algunos de los estudiantes menores desistieron de la participación en la protesta y por tanto, se presentó una batalla física en los alrededores de la escuela.

“Cuatro metros más allá, dos coyotes, rodeados también, se defendían a palazos y hacían esfuerzos desesperados para romper el cerco y juntarse a Lu. Entre quienes los acosaban, vi rostros de Media. Algunos habían conseguido piedras y se las arrojaban, aunque sin acercarse. A lo lejos, vi asimismo a otros dos de la banda, que corrían despavoridos: los perseguía un grupo de muchachos con palos”.

Al finalizar, al ver el fracaso de su acción, los dos rivales de los estudiantes se reconcilian y se unen para continuar su lucha.

Así, puede indicarse que al igual que el cuento El Desafío, podría tomarse como un testimonio desde la víctima, que en los Jefes si es la directa implicada, en donde narra su historia de huelga, sus alti-bajos, su persecución desde el director y su forma de búsqueda de reconocimiento; así, este testimonio puede catalogarse como memorias sub alternas, que están en constante disputa con memorias oficiales.

Un conflicto tan simple como el de un colegio, representa la situación de muchos de movimientos estudiantiles, que son perseguidos y hostigados desde el propio Estado, para mantener el orden social y entorpecer cualquier tipo de subversión dentro de la sociedad.

JULIO CORTAZAR

OBRAS: LA NOCHE BOCA ARRIBA, DESHORAS

VIDA-SITUACIÓN SOCIAL

Julio Cortázar, escritor y traductor argentino, nació accidentalmente en Bruselas durante los albores de la primera guerra mundial.

Sus padres eran argentinos, de estirpe Vasca, Francesa y Alemana, su niñez transcurrió por diferentes países que tuvieron como Argentina una postura neutral frente a la guerra. En 1918 la familia Cortázar regresa a Argentina, en Banfield una localidad ubicada casi media hora hacia el Sur de Buenos Aires avanzó su vida hasta los diecisiete años.

Tras una experiencia como maestro primario, profesor de Instituto y catedrático de Literatura Francesa en la Universidad del Cuyo, Cortázar da a conocer sus obras al Público. En 1938 publica bajo el seudónimo de Julio Denis, *Presencia*, un libro de poemas, la única obra que el autor no volvería a publicar.

En 1946 Borges publica en la prestigiosa revista “*Sur*” el primer cuento de Cortázar: “La Casa tomada”. En 1951 aparece su primer libro de cuentos “*Bestiario*”, Cortázar viaja a Europa con una beca y decide quedarse en Francia donde posteriormente consigue trabajo en la Unesco como traductor. En 1955 se casa con Aurora Bernárdez, traductora argentina con la que vivió hasta mediados de la década de los 60.

Los primeros años de Cortázar en París son muy positivos para su obra, *Final de juego*, *Las armas secretas*, *Los premios*, *Historias de cronopios y de famas*, *Rayuela*, son algunas de las obras publicadas en esta época.

En 1962 viaja a Cuba, y su contacto con la revolución cubana funge un papel determinante en su obra, en 1965 escribe “Reunión”, un cuento dedicado al Ché, y en 1966 afirma públicamente su compromiso con la lucha de liberación latinoamericana. En 1967 conoce en Cuba a la lituana Ugné Karvelis que se convertiría en su segunda esposa que lo acompañaría por diez años.

En 1973 ayuda a los presos políticos de Argentina designándoles los derechos de autor de “*El Libro de Manuel*”.

En 1975 viaja a Ciudad de México para participar en la tercera sesión de la Comisión de Investigación de los crímenes de la Junta Militar de Chile.

En 1976, en Nicaragua, forma parte del proyecto La prensa literaria centroamericana.

CONTEXTO EN EL QUE ESCRIBIÓ LA OBRA

DICTADURA ARGENTINA

Derrocado al gobierno de María Estela Martínez de Perón, en el año de 1976 se designó como presidente de facto a Jorge Rafael Videla, iniciando el autodenominado “proceso de reorganización Nacional”, en donde se estructura el

poder en manos del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, representados por la "Junta Militar".

Durante este período, la deuda empresarial y las deudas externas pública y privada se duplicaron. La deuda privada pronto se estatizó, cercenando aún más la capacidad de regulación estatal.

Con ese clima económico, la Junta Militar impuso el terrorismo de Estado que, fuera de enfrentar las acciones guerrilleras, desarrolló un proyecto planificado, dirigido a destruir toda forma de participación popular. El régimen militar puso en marcha una represión implacable sobre todas las fuerzas democráticas: políticas, sociales y sindicales, con el objetivo de someter a la población mediante el terror de Estado para imponer el "orden", sin ninguna voz disidente.

Así, se vivió el proceso autoritario más sangriento de Argentina. Estudiantes, sindicalistas, intelectuales, profesionales y otros fueron secuestrados, asesinados y "desaparecieron". Mientras tanto, mucha gente se exilió.

En la dictadura del país, se dan varios fenómenos que incrementan la terrorífica agresión a sus pobladores. Se suspende la actividad política y los derechos de los trabajadores, se interviene los sindicatos, se prohíben las huelgas, se disuelve el Congreso y los partidos políticos, se destituye la Corte Suprema de Justicia, es intervenida la Confederación General Económica, es suspendida la vigencia del Estatuto del docente, se queman miles de libros y revistas que se consideraban peligrosos para el régimen, se ordena el corte de cabello para los hombres, son censurados los medios de comunicación, se da una oleada de desapariciones, que terminaban en el Río de la Plata, en donde el gobierno, desde aviones o helicópteros lanzaban los cuerpos para evitar cualquier tipo de identificación (Organismos de derechos humanos hablan de más de 30.000 desaparecidos). Además, se afirmaba que la subversión era hereditaria, por lo que miles de niños fueron robados e inscritos como propios por miembros de la represión para venderlos o abandonarlos en institutos.

Uno de los acontecimientos más recordados es "la noche de los lápices", ocurrido entre agosto y octubre de 1976, que implicó el secuestro y la desaparición de

estudiantes secundarios de la ciudad de La Plata, que habían luchado en defensa de un boleto estudiantil.

Así, se da en este mismo periodo, el inicio de muchas organizaciones que defendían los derechos que el Gobierno agredía sin restricción alguna, entre estos, tal vez el más significativo, fue el de las madres de la Plaza de Mayo, integrado por madres de desaparecidos, siendo el sector más activo de oposición al Gobierno, por lo que muchas de sus fundadoras también fueron víctimas de la dictadura.

Luego de años de abuso de poder, tras la derrota en la guerra de Malvinas, las crecientes protestas sociales y la presión internacional por las violaciones a los derechos humanos, se dio el derrocamiento del gobierno militar, debido al acelerado desgaste de las fuerzas armadas y la economía, que llevó a Galtieri a renunciar en julio de 1982 y la toma del poder por el general Rynaldo Bignone quién anunció un proceso de restauración del sistema democrático.

OBRA: LA NOCHE BOCA ARRIBA Y DESHORAS

TIPO DE NARRATIVA

Julio Cortázar es tal vez el escritor del boom más reconocido dentro de diferentes escenarios en el aspecto literario, su particular forma de escribir y a veces lo surreal de sus textos cautivan al lector desde el primer párrafo, La noche boca arriba es un cuento que hace parte del libro "Al final del juego", una serie de cuentos compilados en el mismo, en donde el personaje es un indígena americano que vive un sueño en el siglo XX justo antes de morir, Cortázar intentaba desde los cuentos abarcar su compromiso claro con la militancia, la reivindicación de América Latina y demás causas que se dieran en el continente. A pesar de las múltiples críticas que se le hacen por su relación estrecha con el mundo europeo, Cortázar tuvo siempre claros sus compromisos con el continente y la política que aquí se desarrollaba. Desde el desarrollo de cuentos, Cortázar maneja un humor a veces negro, sobre diferentes aspectos sociales, el uso de figuras literarias infinitas y el manejo de sueños y múltiples historias dentro de una, son solo algunas características de la narrativa del escritor.

USO DEL LENGUAJE

La noche boca arriba es un cuento que hace parte del libro "Final del juego", en él se narra la historia de un indígena centroamericano que sueña un accidente en una motocicleta en pleno siglo XX, Cortázar con este cuento le da voz a los procesos indigenistas que vivió el continente, contrastándolos también con la forma de vida que llevamos en la "modernidad", el miedo a la muerte de dos personajes paralelos, que están en la mente del indígena, también le dan características especiales al relato puesto que está escrito en tercera persona, al parecer el indígena no era el que narraba la historia, así Cortázar desarrolla las dos historias de forma intermitente, en escenas diferentes con cada párrafo.

"Deshoras" es un cuento que hace parte de un libro titulado de la misma forma, éste fue el último que publicó Julio Cortázar vivo en el año 1976, *aborda con lucidez y técnica impecable sus preocupaciones políticas y personales, desde la búsqueda de la propia identidad a través del amor hasta el drama de la dictadura militar argentina.*

MANEJO DE MEMORIA COLECTIVA

En el caso de la noche boca arriba el autor lo que hace es poner de entrada un accidente de tránsito, bastante común en la vida cotidiana de las ciudades y desde allí manejar los sentimientos del indígena centroamericano que huía, pues le buscaban para matarle en sacrificio otra comunidad nativa, desde la personificación de un indígena Cortázar pone de manifiesta la necesidad de América Latina por la memoria de lo ancestral, por recordar, tal como nos recordaba el indígena en sus sueños, las costumbres, el espacio y la cultura de lo que una vez fuimos.

Deshoras es tal vez un libro más comprometido directamente con el aspecto de la memoria en cuanto al tema de víctimas y procesos políticos argentinos del siglo XX, deshoras es publicado en pleno auge de la dictadura argentina y desde él Cortázar inicia procesos de memoria de su propia niñez y de lo que era Argentina antes de la dictadura:

Ya no tenía ninguna razón especial para acordarme de todo eso, y aunque me gustaba escribir por temporadas y algunos amigos aprobaban mis versos o mis relatos, me ocurría preguntarme a veces si esos recuerdos de la infancia merecían ser escritos si no nacían de la ingenua tendencia a creer que las cosas habían sido más de veras cuando las ponía en palabras para fijarlas a mi manera.

Lo que busca Cortázar con estos ejercicios de memoria desde los cuentos como tal del libro es precisamente la solidarización con las víctimas de la dictadura, manifestar su clara posición política y sobre todo servir a la nación argentina como un medio de recordación de aquella tragedia que vivieron por estos años.

Deshoras narra un episodio de su infancia, en donde está acompañado de su amigo Doro, quien tiene una hermana mayor de la que gusta el personaje, para después manifestar a Sara, la hermana de Doro, como su primer amor y jamás olvidarla, soñarla, verla y recordarla muchos años después.

AZUELA, MARIANO

OBRA: LOS DE ABAJO

VIDA-SITUACIÓN SOCIAL

Nació en Lagos de Moreno, Jalisco en 1873 y murió en 1952 en Ciudad de México.

Estudió medicina en Guadalajara, Jalisco. Tras la caída del gobierno de Francisco I. Madero, a consecuencia del golpe de estado de Victoriano Huerta, se sumó a la causa constitucionalista que pretendía restaurar el estado de derecho como médico militar. Su participación en el conflicto le dio amplio material para escribir *Los de abajo* (1915), cuando se expatrió a la ciudad fronteriza de El Paso, Texas, en Estados Unidos.

Tras la publicación de esa obra, Azuela avanzó en su estudio de la vida mexicana en los ámbitos rural y urbana, en los medios políticos, agrarios y familiares. Las obras de ese período son amargas y nunca están exentas de una ironía cruel. Entre ellas pueden citarse *Los caciques* (1917), *Las moscas* (1918), *Las tribulaciones de una familia decente* (1918), *La luciérnaga* (1932), *Avanzada* (1940) y *Nueva burguesía* (1941). Para cerrar su carrera escribió *La marchanta* (1944), *La mujer domada* (1946) y *La maldición* (publicada en 1955).

Recibió el *Premio Nacional de Literatura* y el *Premio Nacional de Artes y Ciencias* (1949), no sin antes convertirse en miembro fundador del Colegio Nacional Mexicano en 1943. Su cadáver está sepultado en la Rotonda de las Personas Ilustres junto a otros muchos hombres y mujeres considerados por

México como combatientes del país.

CONTEXTO EN QUE FUE ESCRITA LA OBRA

Revolución Mexicana

Entre 1910 y 1920 México fue sacudido por una serie de luchas y revueltas conocidas como revolución mexicana, que intentaron transformar el sistema político y social creado por Porfirio Díaz. La revolución mexicana, que contribuyó a formar el México contemporáneo, no tuvo un carácter homogéneo, sino que consistió en una serie de revoluciones y conflictos internos, protagonizados por distintos jefes políticos y militares que se fueron sucediendo en el gobierno de la nación. En sus orígenes, las primeras tentativas revolucionarias, inspiradas por Francisco I. Madero, pretendían el derrocamiento de Porfirio Díaz, que se había mantenido en el poder durante más de treinta años. Tras el triunfo de los maderistas, la necesaria reconstrucción del país se vio dificultada por las disputas entre las propias facciones revolucionarias.

Después del asesinato de Madero, hubo nuevas luchas en las que triunfó Venustiano Carranza, quien promulgó la constitución de 1917, paso decisivo para la organización del estado posrevolucionario. No obstante, los sectores más radicales de la revolución mantuvieron la lucha hasta 1920.

La revolución mexicana nació en un panorama de insatisfacción contra la política elitista y oligárquica de Porfirio Díaz, que había favorecido a los estamentos más privilegiados, sobre todo a los terratenientes y a los grandes capitalistas industriales. Si bien el país gozaba de prosperidad económica, las continuas reelecciones de Díaz causaban insatisfacción política entre las nacientes clases medias, en tanto que los beneficios de la prosperidad no habían alcanzado a los grupos más pobres de la sociedad.

En el año 1908, Porfirio Díaz declaró estar cansado de ejercer el poder, insinuando la posibilidad de alternancia en el poder. Esto bastó para que Francisco Madero se candidateara en la plataforma anti reeleccionista. La recepción de su

candidatura fue muy grande y popular, los grupos de poder "porfiristas" presionaron a Porfirio Díaz a continuar en el poder. Francisco I. Madero fue hecho prisionero días antes de la elección y Porfirio Díaz venció en la elecciones. Luego de recuperar la libertad, Francisco Madero, se refugió en los Estados Unidos y promulgo el Plan de San Luis, un llamado al pueblo mexicano para tomar las armas en contra del gobierno dictatorial de Porfirio Díaz. Esto propiciaría muchos levantamientos armados en diferentes regiones de México encabezadas por Pascual Orozco, Pancho Villa y Emiliano Zapata, cuyas victorias militares obligarían a la renuncia y el exilio de Porfirio Díaz y al inicio verdaderamente de la Revolución Mexicana. Francisco I. Madero sería electo presidente de México.

Luego, el 9 de febrero de 1913 ocurrió un golpe de Estado contra el gobierno de Francisco I. Madero, promovido por los militares Bernardo Reyes y Félix Díaz. Luego del triunfo del golpe de estado, el general Félix Díaz entraría en acuerdo con el general Victoriano Huerta para formar un gobierno provisional. El derrocado gobernante, Francisco I. Madero sería encarcelado y luego asesinado. Este nuevo gobierno sería dominado por Victoriano Huerta, luego de deshacerse de Félix Díaz.

El Gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza, no reconocería el nuevo gobierno y daría inicio a una movilización contra Victoriano Huerta. Lo mismo haría el revolucionario Pancho Villa en el Norte y Emiliano Zapata en el Sur. Venustiano Carranza formaría el ejército constitucional que pretendía restablecer el maderismo. Esto propiciaría la renuncia de Victoriano Huerta.

Carranza está obligado a enviar a la Convención un decreto de reforma agraria. Mientras tanto se había firmado un acuerdo "El Pacto de Xochimilco" entre Emiliano Zapata y Pancho Villa, es entonces que Venustiano Carranza reorganiza sus fuerzas militares "Constitucionalistas" y derrota a las fuerzas militares de Pancho Villa y Emiliano Zapata, también estableció la pena de muerte contra los huelguistas en México.

Luego, Venustiano Carranza aprobó la nueva constitución, documento de máxima importancia de la Revolución Mexicana de 1910, en la que se estableció principalmente:

- La secularización de la educación
- La expropiación de las tierras "Reforma Agraria "a favor de los campesinos
- Fijaba las relaciones entre trabajadores y empleadores: leyes sociales (jornada de ocho horas, la libertad de asociación en los sindicatos, derecho de huelga, salario mínimo, limitación del trabajo infantil y de la mujer).
- Restringsió el poder de la iglesia
- Secularización del clero

Así, se da el asesinato de Venustiano Carranza, pasando el poder a manos de los generales Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Ocurrió una reacción del clero católico de México, que suspende la celebración religiosa en el país, debido a la rígida política anticlerical impuesta por el general Plutarco Elías Calles, sucesor del general Álvaro Obregón. Esta última guerra civil "Guerra Cristera" (conflicto entre las fuerzas del gobierno de Plutarco Elías Calles contra los laicos, presbíteros y religiosos católicos que estaban en contra a la aplicación de legislación y políticas públicas dirigidas a limitar la potestad de la Iglesia católica, termino con la derrota de los católicos. En el año 1928 Álvaro Obregón fue reelecto, pero fue asesinado. Así termino el periodo revolucionario caudillesco mexicano. Plutarco Elías Calles daría un discurso público en el que afirmó que el periodo de los caudillos llegaba a su fin y empezaba el de las instituciones. En 1929 fundó el Partido Nacional Revolucionario, posteriormente llamado **Partido Revolucionario Institucional "PRI"** el cual gobernó al país por más de 70 años, desde su fundación en el año 1929 hasta el año 2000.

TIPO DE NARRATIVA

Su estructura es lineal, narra de forma cronológica los acontecimientos y tiene la figura de narrador, el cual no se reconoce como partícipe de la historia.

Juega con el estilo narrativo formal y el poético, como lo muestra este fragmento de la obra:

“Antes de la madrugada salieron rumbo a Tepatitlán. Diseminados por el camino real y por los barbechos, sus siluetas ondulaban vagamente al paso monótono y acompasado de las caballerías, esfumándose en el tono perla de la luna en menguante, que bañaba todo el valle”.

Es precisamente, esta forma de contar los hechos, dentro del realismo y el dramatismo de la guerra, pero con el sentimiento de alguien que la vive, al exponer las emociones de sus protagonistas, que desnuda de cierta forma el interior del conflicto y les da protagonismo a los actores, más allá de su papel de simples campesinos armados.

USO DEL LENGUAJE- ESTRUCTURA-ACD

La obra ‘los de abajo’ es una representación de la revolución mexicana, es una novela histórica, de un corte regionalista, ya que se presenta el lenguaje del contexto de una forma natural y representativa de la zona y el momento histórico. El léxico que utilizan los personajes es típico, es una muestra cultural de su situación social y económica, afirmaciones como:

“tenía güevos, gallinas y hasta una chiva parida; pero estos malditos federales me limpiaron”

La forma en la que se referían al estudiante antes federal, “curro”, también es característica: *“hay que saber que los curros son como la humedad, por dondequiera se filtran”.*

El texto demuestra que el autor tuvo experiencias con grupos revolucionarios o un contacto con la guerra, ya que es una fiel muestra de lo que sucedía en México desde las personas más afectadas por ésta: sus campesinos, que no son sólo afectados por la pobreza, sino por el hostigamiento del mismo estado al reclamar por sus derechos.

MANEJO DE MEMORIA COLECTIVA

El movimiento caudaloso y sangriento contra Victoriano Huerta y la forma espontánea en que los campesinos engrosaron las filas revolucionarias, son el tema de su famosa novela *Los de Abajo*, que inicia una abundante literatura narrativa sobre las luchas revolucionarias del México moderno, es una serie de cuadros impresionantes de ese momento caótico en que chocaban todas las fuerzas en conflicto sin un plan doctrinal bien preciso. La revolución mexicana no fue homogénea, por el contrario nació de diferentes sectores, la obra se enfoca en el sector campesino, que debe defenderse frente a las agresiones de las Fuerzas del gobierno:

“Comieron con avidez, y cuando quedaron satisfechos, se tiraron de barriga al sol y cantaron canciones monótonas y tristes, lanzando gritos estridentes después de cada estrofa.

¡Salgan, bandidos!... ¡Muertos de hambre! —¡Mueran los ladrones nixtamaleros!... —¡Mueran los comevacas!”...

“mañana correremos también nosotros, huyendo de la leva, perseguidos por estos condenados del gobierno, que nos han declarado guerra a muerte a todos los pobres; que nos roban nuestros puercos, nuestras gallinas y hasta el maicito que tenemos para comer; que queman nuestras casas y se llevan nuestras mujeres, y que, por fin, donde dan con uno, allí lo acaban como si fuera perro del mal”.

Otro aspecto que se infiere en la obra es la perspectiva de narración que se le da a las víctimas, en este caso se resalta el papel de un estudiante en este contexto de guerra, él es obligado a enrolarse en las Fuerzas del Gobierno, pero deserta y huye a la guerrilla:

“Me llamo Luis Cervantes, soy estudiante de medicina y periodista. Por haber dicho algo en favor de los revolucionarios, me persiguieron, me atraparon y fui a dar a un cuartel”... Eso representa la coerción, la persecución que se le da a sectores subalternos por su descontento al abuso del Estado por mantener el statu quo. Igualmente, se refleja el abuso a la mujer, de parte de los grupos tanto gubernamentales como subversivos, reduciéndole a un rol solamente sexual. Azuela escribe:

"Marcelina está gorda y está gorda"! Pero naiden me lo Fortunata contó su cuita. Ella le tenía muy buena voluntad a los señores de la revolución. Hacía tres meses que los federales le robaron su única hija, y eso la tenía inconsolable y fuera de sí".

"Al principio dequería creer...

— Pos pobre criatura... ¡Y pior si va resultando con que es de su tío Nazario!...

— ¡Dios la favorezca!...

— ¡No, qué tío Nazario ni qué ojo de hachal... ¡Mal ajo pa los federales condenados!"...

Es por estos abusos, que la misma gente del pueblo odiaba a los federales y proporcionaban auxilio a los rebeldes. Que tenían que desplazarse a otros lugares para salvar su vida.

"Los federales tenían fortificados los cerros de El Grillo y La Bufa de Zacatecas. Decíase que era el último reducto de Huerta, y todo el mundo auguraba la caída de la plaza. Las familias salían con precipitación rumbo al sur; los trenes iban colmados de gente; faltaban carruajes y carretones, y por los caminos reales, muchos, sobrecogidos de pánico, marchaban a pie y con sus equipajes auestas. Chismes les llegan a los federales y empieza la persecución, entonces a los perseguidos no les queda otra opción más que alzarse de verdad para que no los maten".

Así mismo, se da un conflicto del poder en la misma guerrilla en donde también se da abuso y agresiones al mismo pueblo que se dice defender. Frente a esto en la obra se afirma:

"Demetrio se sonríe:

— Bueno, a ver el dinero...

— ¿Dinero?... Pero ¿qué dinero quieren ustedes que tengan unas pobres niñas solas? (degeneración del poder) Como perros hambrientos que han olfateado su presa, la turba penetra, atropellando a las señoras, que pretenden defender la

entrada con sus propios cuerpos. Unas caen desvanecidas, otras huyen; los chicos dan gritos”.

Se enfatiza en las masacres de este periodo, pero no desde la historia oficial que transmite datos, desde el autor se involucra a las víctimas:

“ Cruces de madera negra recién barnizada, cruces forjadas con dos leños, cruces de piedras en montón, cruces pintadas con cal en las paredes derruidas, humildísimas cruces trazadas con carbón sobre el canto de las peñas. El rastro de sangre de los primeros revolucionarios de 1910, asesinados por el gobierno”.

“La huella negra de los incendios se veía en las casas destechadas, en los pretilos ardidados. Casas cerradas; y una que otra tienda que permanecía abierta era como por sarcasmo, para mostrar sus desnudos armazones, que recordaban los blancos esqueletos de los caballos diseminados por todos los caminos. La mueca pavorosa del hambre estaba ya en las caras terrosas de la gente, en llama luminosa de sus ojos que, cuando se detenían sobre un soldado, quemaban con el fuego de la maldición”.

Es por esto, que ‘Los de Abajo’ presenta el testimonio de la gente vulnerable, de los que realmente vivieron la guerra, no desde sus casas, sino desde el mismo campo bélico, mujeres, estudiantes, campesinos ... murieron por defenderse, por tomar el camino que el mismo estado Mexicano les obligó a tomar.

JORGE LUÍS BORGES

OBRAS: FUNES EL MEMORIOSO, EL ALEPH

VIDA-SITUACIÓN SOCIAL

El escritor Jorge Luís Borges nace el 24 de Agosto de 1899 en Buenos Aires, hijo de Jorge Guillermo Borges, abogado argentino y de la uruguaya Leonor Acevedo Suárez.

Su árbol genealógico lo vincula con ilustres familias argentinas de estirpe criolla y anglosajona. Borges hereda dos tradiciones de sus antepasados: una militar y otra literaria. Su bisabuelo paterno fue un poeta romántico editor de uno de los primeros periódicos ingleses del Río de Plata, el Southern Cross, su tío abuelo

paterno fue profesor de filosofía y autor de composiciones románticas y patrióticas.

Y gran parte de su ascendencia tomó parte en la independencia de Argentina.

Su concomitancia con la literatura comenzó a muy temprana edad siendo que a los cuatro años ya sabía leer y escribir.

Debido a que la familia de sus padres tenía orígenes portugueses, españoles e ingleses en su casa hablaban tanto español como inglés, esto le permitió crecer siendo bilingüe.

En 1914 movido por una ceguera hereditaria y progresiva el padre de Borges se ve obligado a dejar su trabajo y se dirige a Europa para someterse a tratamiento especial.

Para refugiarse de la primera guerra mundial la familia se instala en Ginebra (Suiza).

Allí descubriría a los prosistas del Realismo Francés, a los poetas expresionistas y simbolistas (en especial a Rimbaud) a la vez leería a Schopenhauer a Nietzsche a Carlyle y a Chesterton.

En 1921 Borges regresa a Buenos Aires para en los siguientes treinta años convertirse en uno de los más polémicos pero brillantes escritores de América. Escribió cuentos, poemas y se inició en la narrativa fantástica o mágica para producir durante dos décadas las más extraordinarias ficciones del siglo XX: Historia Universal de la Infamia, El Aleph y Ficciones.

CONTEXTO EN EL QUE ESCRIBIÓ LA OBRA

DICTADURA ARGENTINA

Derrocado al gobierno de María Estela Martínez de Perón, en el año de 1976 se designó como presidente de facto a Jorge Rafael Videla, iniciando el autodenominado “proceso de reorganización Nacional”, en donde se estructura el poder en manos del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, representados por la “Junta Militar”.

Durante este período, la deuda empresaria y las deudas externas pública y privada se duplicaron. La deuda privada pronto se estatizó, cercenando aún más la capacidad de regulación estatal.

Con ese clima económico, la Junta Militar impuso el terrorismo de Estado que, fuera de enfrentar las acciones guerrilleras, desarrolló un proyecto planificado, dirigido a destruir toda forma de participación popular. El régimen militar puso en marcha una represión implacable sobre todas las fuerzas democráticas: políticas, sociales y sindicales, con el objetivo de someter a la población mediante el terror de Estado para imponer el "orden", sin ninguna voz disidente.

Así, se vivió el proceso autoritario más sangriento de Argentina. Estudiantes, sindicalistas, intelectuales, profesionales y otros fueron secuestrados, asesinados y "desaparecieron". Mientras tanto, mucha gente se exilió.

En la dictadura del país, se dan varios fenómenos que incrementan la terrorífica agresión a sus pobladores. Se suspende la actividad política y los derechos de los trabajadores, se interviene los sindicatos, se prohíben las huelgas, se disuelve el Congreso y los partidos políticos, se destituye la Corte Suprema de Justicia, es intervenida la Confederación General Económica, es suspendida la vigencia del Estatuto del docente, se queman miles de libros y revistas que se consideraban peligrosos para el régimen, se ordena el corte de cabello para los hombres, son censurados los medios de comunicación, se da una oleada de desapariciones, que terminaban en el Río de la Plata, en donde el gobierno, desde aviones o helicópteros lanzaban los cuerpos para evitar cualquier tipo de identificación (Organismos de derechos humanos hablan de más de 30.000 desaparecidos). Además, se afirmaba que la subversión era hereditaria, por lo que miles de niños fueron robados e inscritos como propios por miembros de la represión para venderlos o abandonarlos en institutos.

Uno de los acontecimientos más recordados es "la noche de los lápices", ocurrido entre agosto y octubre de 1976, que implicó el secuestro y la desaparición de estudiantes secundarios de la ciudad de La Plata, que habían luchado en defensa de un boleto estudiantil.

Así, se da en este mismo periodo, el inicio de muchas organizaciones que defendían los derechos que el Gobierno agredía sin restricción alguna, entre estos, tal vez el más significativo, fue el de las madres de la Plaza de Mayo, integrado por madres de desaparecidos, siendo el sector más activo de oposición al Gobierno, por lo que muchas de sus fundadoras también fueron víctimas de la dictadura.

Luego de años de abuso de poder, tras la derrota en la guerra de Malvinas, las crecientes protestas sociales y la presión internacional por las violaciones a los derechos humanos, se dio el derrocamiento del gobierno militar, debido al acelerado desgaste de las fuerzas armadas y la economía, que llevó a Galtieri a renunciar en julio de 1982 y la toma del poder por el general Rynaldo Bignone quién anunció un proceso de restauración del sistema democrático.

TIPO DE NARRATIVA

Estos cuentos catalogados dentro de la colección de ficciones de Jorge Luis Borges, están escritos casi que metafísicamente, Borges desde el uso de diferentes puntos históricos construye historias difíciles en donde los procesos humanos son lo más relevante. En ambos casos Borges escribe en primera persona, haciéndose el personaje del cuento, en el caso del Aleph construye una historia maravillosa con un punto en el espacio en donde extrañamente se ve el universo desde otra perspectiva, allí y mediante este descubrimiento podrá recordar a su amada Beatriz. En el caso de Funes el memorioso, Borges nos narra un hombre al que tras un accidente jamás se le pudo olvidar nada de lo que vio o escuchó, el hombre con la memoria más prodigiosa que haya existido.

USO DEL LENGUAJE

La narrativa le da a Borges reconocimiento universal, su obra dotada de una gran solidez intelectual y una vasta cultura, repleta de una prosa rigurosa a través de la cual manifestó su mordaz distanciamiento entre las cosas y su sutil lirismo. Estructuralmente altera las formas convencionales del tiempo y del espacio buscando concebir mundos paralelos y alternativos.

MANEJO DE MEMORIA COLECTIVA

La escritura de Borges encarna cuestionamientos occidentales sobre la existencia, la muerte y a partir de éstas la construcción de la memoria, como lo hace en el cuento homónimo de esta obra. En donde el Aleph *“uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos”*, también juega un papel importante en la construcción de la memoria individual. Ya que cuando el Borges ficticio estuvo ante él dice: “Vi el populoso mar, vi el alba y la tarde, vi las muchedumbres de América, vi una plateada telaraña en el centro de una negra pirámide , vi un laberinto roto (era Londres), vi interminables ojos inmediatos escrutándose en mi como un espejo, vi todos los espejos del planeta y ninguno me reflejó(...), vi en el Aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara y sentí vértigo y lloré porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres pero que ningún hombre ha mirado: El inconcebible universo.” Todo esto para decirnos, “Nuestra mente es porosa para el olvido, yo mismo estoy falseando y perdiendo, bajo la trágica erosión de los años, los rasgos de Beatriz.”

Sin embargo también se interesa por la construcción de memoria colectiva ante las distintas realidades que ha sufrido el mundo durante su existencia, todas sus convulsiones, toda su crueldad, toda su atrocidad, todas las cosas perpetradas por la humanidad que la mente porosa y difuminada olvida con el paso de los años.

El manejo de la memoria colectiva desde la literatura de Borges se da con el valor que le da el escritor a los procesos de memoria y olvido en el ser humano, Funes que no podía olvidar y el personaje del Aleph que se esforzaba por hacerlo, para Borges el olvido y la memoria mantienen esos finos hilos entre las relaciones humanas, hacen parte de los procesos metafísicos del ser humano.

El Aleph

En este cuento Jorge Luis Borges juega con la memoria humana desde el encuentro de un lugar donde se perciben todo los puntos del universo. En este punto y después de haber perdido a su amada, Borges quien es el protagonista de su historia, empieza a fantasear con el Aleph, descubierto y mostrado por su amigo, allí pasa horas y horas viendo el mundo, creyendo que recuerda a Beatriz, añorándola, hablando del olvido:

Nuestra mente es porosa para el olvido, yo mismo estoy falseando y perdiendo, bajo la trágica erosión de los años, los rasgos de Beatriz

Desde esta experiencia con la magia del Aleph, Borges menciona la facilidad que tiene el ser humano para el olvido, a nosotros se nos olvidan hasta los rasgos de las personas que amamos.

Funes el memorioso

En este cuento y al contrario de la narración del Aleph, Borges narra la historia de Funes, hombre de un viejo pueblo Uruguayo para el que no existe la palabra olvido dentro de su mente, Funes condenado a recordar por un golpe es descrito así por Borges:

Nosotros, de un vistazo, percibimos tres copas en una mesa; Funes, todos los vástagos y racimos y frutos que comprende una parra. Sabía las formas de las nubes australes del amanecer del 30 de abril de 1882 y podía compararlas en el recuerdo con las vetas de un libro en pasta española que sólo había mirado una vez y con las líneas de la espuma que un remo levantó en el Río Negro la víspera de la acción del Quebracho. Esos recuerdos no eran simples; cada imagen visual estaba ligada a sensaciones musculares, térmicas, etcétera. Podía reconstruir todos los sueños, todos los entre sueños.

Además Funes mismo dijo que aunque a raíz de su accidente habría perdido movilidad, la memoria que tenía y su forma de recordar el mundo eran un buen precio, así se describe a sí mismo:

"Más recuerdos tengo yo solo que los que habrán tenido todos los hombres desde que el mundo es mundo". Y también: "Mis sueños son como la vigilia de ustedes". Y también, hacia el alba: "Mi memoria, señor, es como vaciadero de basuras"

FERNANDO VALLEJO

OBRAS: EL RIO DEL TIEMPO Y EL DESBARRANCADERO

VIDA-SITUACIÓN SOCIAL

Nació en Medellín, 1942 Escritor colombiano. *Su obra literaria se puede situar en aquella tradición contestataria antioqueña iconoclasta y rebelde, que incluye nombres como el propio Barba-Jacob, Fernando González o Gonzalo Arango.* Se hizo conocido dentro del contexto literario colombiano por su literatura parresíasta y contestataria ante los procesos políticos colombianos, desde allí ataca directamente a la iglesia católica, la política y la burocracia.

En 2001 publica el libro que le conferiría el premio Romulo Gallegos, " El desbarrancadero" , obra en donde narra su regreso a Colombia después de residir en México, y en la que de forma casi autobiográfica cuenta la situación política colombiana de entonces mezclada con la experiencia que vivió en familia con la enfermedad y muerte de su hermano, víctima del sida.

Abiertamente homosexual e hijo de Anibal Vallejo, político conservador colombiano, Vallejo es famoso por sus críticas acidas a la política colombiana, a tal punto han llegado sus críticas que en Mayo de 2007 renuncia a la nacionalidad colombiana.

Entre sus obras más destacadas están, La virgen de los sicarios, El Rio del Tiempo, el desbarrancadero, la virgen de los sicarios, la puta de babilonia, entre otras.

Se destacó también en un tiempo por algunas propuestas dentro del cine, de las que se recomiendan, “crónica roja” galardonada internacionalmente y “En la tormenta”.

CONTEXTO EN EL QUE ESCRIBIÓ LA OBRA

Desde la época del bipartidismo y todo este trance que generó la intolerancia de los partidos políticos tradicionales en una Colombia que desde entonces marcaba todas las consecuencias del subdesarrollo, una pésima distribución de los recursos económicos y una violencia que generaría un conflicto aún cesante en el país.

Después del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el frente nacional, el surgimiento de las primeras guerrillas campesinas, el nacimiento del paramilitarismo, el narcotráfico y demás problemas emergentes en el conflicto; múltiples fueron las soluciones que se buscaron para el mismo desde diferentes gobiernos.

Llegados los años noventa con el auge del narcotráfico y marcados procesos que nos dejarían muy mal parados políticamente, *Ernesto Samper inició su gobierno con una sucesión de victorias contra el narcotráfico, sin embargo en setiembre de 1995 estalló un escándalo político cuando un vocero del cártel de Cali reveló detalles de las contribuciones de esa organización a las campañas electorales de Samper y Pastrana, hecho que no pudo ser probado. El ministro de Defensa Fernando Botero, ex director de la campaña de Samper, fue enviado a prisión por enriquecimiento ilícito.*

Este periodo se caracterizó por el famoso proceso 8000 en donde el gobierno mismo se vio involucrado directamente con el narcotráfico colombiano, además de esto se desencadenó una época muy violenta en donde los carteles luchaban por las rutas y el poder en el negocio, en consecuencia se dieron múltiples masacres, intimidaciones, violaciones de derechos humanos y violencia en los campos y ciudades del país. La guerra se financia del narcotráfico.

La obra de Vallejo se desarrolla a finales de los años 90 en Colombia, es la época en la que se efectúa el plan Colombia a la par con una zona de distensión para el conflicto, una negociación con las guerrillas colombianas. El presidente

Colombiano Andrés Pastrana Arango buscó como base de su gobierno la negociación con las guerrillas colombianas, todo esto como un intento más por terminar con el conflicto armado colombiano que cumpliría más de 50 años, así los procesos de paz con las FARC y el ELN marcaron este periodo de la historia de Colombia, esto sumado con el plan Colombia, ejecutado por Estados Unidos en nuestro país , en donde se buscaba la erradicación de la droga mediante la fumigación con glifosfato, El Plan Colombia se llevaba a cabo en la lucha extranjera contra el narcotráfico .

TIPO DE NARRATIVA

El Rio del Tiempo y El Desbarrancadero son novelas autobiográficas que Fernando Vallejo escribe entorno a los procesos políticos del país, están escritas con el sarcasmo y el humor negro característico de Fernando Vallejo, se escriben dos historias a cerca de lo que se ha registrado en la memoria de Vallejo, allí escribe en primera persona, caracterizando cada miembro de su familia, dándole contexto político y social a lo vivido familiarmente, contextualiza descriptivamente los cambios geográficos de Antioquia, lugar donde ubica sus novelas, describe las abismales diferencias entre los suburbios y los barrios acomodados, habla del poder político que llevan los partidos tradicionales, y describe con detalle a la clase política corrupta del país.

USO DEL LENGUAJE

Fernando Vallejo se caracteriza por hacer una literatura anárquica, que rompe cualquier tipo de pudor, escribe abiertamente en contra de la clase política corrupta del país, en contra de los falsos valores de la iglesia católica y reniega de la nación acusándola de ignorante y masoquista. Sus textos están llenos de un humor existencialista y mordaz con el que describe con crudeza la realidad política colombiana.

El Rio del Tiempo y El desbarrancadero no escapan a las descripciones anteriores siendo novelas escritas con un humor negro que le permite al lector reír del dolor de la vida misma de Vallejo y de la realidad política del país.

MANEJO DE MEMORIA COLECTIVA

El Desbarrancadero

La memoria colectiva para Vallejo en este libro es catalogada por él mismo como un oficio inútil:

“El que se pone a recordar se jodió porque el pasado es humo, viento, nada, irrealizadas esperanzas, inasibles añoranzas”

Este aspecto resulta bien paradójico cuando se piensa el libro como un ejercicio desde la memoria, escrito en primera persona y relatando la historia de su familia y especialmente la de su hermano, en éste el escritor nos narra la enfermedad que vive su hermano víctima del sida, recuerda la situación política de Colombia mientras cuenta como pasan los días y su hermano muere lentamente, hace memoria además de la infancia que compartió con su hermano, de la juventud que pasaron en Bogotá y los miembros de su familia y cómo se han transformado con el paso del tiempo.

“ Colombia asesina, malapatria, país hijo de puta, engendro de España, a quién estás matando ahora loca, ¿cómo hemos progresado estos años?, antes nos bajábamos la cabeza a machete, hoy nos despachamos con mini uzis. Y remontando el río del tiempo a contracorriente de sus apuradas aguas que me quieren arrastrar empecinadas a la muerte, volvía los ojos a mi niñez, a los descabezaderos de la noche en mi niñez cuando el machete tomaba posesión de Colombia. Machete conservador o liberal, compatriota, paisano, hermano, que saltabas desde el rastrojo a mansalva a cortar los fríos rayos de la luna con tu filo rojo de sangre, ya te cambiaron, ya te olvidaron, pero yo no, aquí estoy yo el que nunca olvidó para rezarte y evocarte y recordarte, y recordarle a tu Colombia desmemoriada, ingrata, que tu exististe un día en que fuiste el rey de la noche”

Vallejo habla de la violencia colombiana desde el bipartidismo asesino con absoluta franqueza, ejercita su memoria y crítica a Colombia por su falta de la misma.

“En ese instante entendí que se acababan de cortar mis últimos vínculos con los vivos. El taxi se iba alejando, alejando, alejando, dejándolo todo, un pasado perdido, una vida gastada, un país en pedazos, un mundo loco, sin que se pudiera ver adelante nada, ni a los lados nada, ni atrás nada y yendo hacia nada, hacia el sin sentido, y sobre el paisaje invisible y lo que se llama el alma, el corazón, llorando, llorando gruesas lágrimas la lluvia.”

El Rio del Tiempo

Este libro es un ejercicio de memoria viva, en él y desde sus cinco tomos, Vallejo narra toda la historia de su familia, y desde allí la historia colombiana misma va fluyendo por sus letras, dice el prólogo del libro:

La memoria suele convertirse en un objeto grande y embarazoso que se abulta, irregular y deforme, todos los días. Más en Colombia donde despierta pesadillas de monstruos acéfalos. Aquí en este país hay tres salidas: Convertirse uno en víctima, oponerse a fuerza de voluntad y coraje, o salir corriendo. Fernando Vallejo no cayó en ninguna de ellas.

Para Vallejo El Rio del Tiempo nunca nos permitirá volver a él, pues tomando la teoría de Heráclito en el que jamás nos bañaremos dos veces en el mismo río, la memoria es así implacable y a veces hasta inútil, pues lo que ya sucedió no tiene remedio alguno, el tiempo implacable para Vallejo no perdona nada, y Colombia país desmemoriado está condenado a su propia historia.

El reloj de la estación daba las cinco. ¿Las cinco de cuándo? De cualquier día, de cualquier mes, de cualquier año, qué más da. Del mes de Agosto, tal vez en sus comienzos. ¿Pero qué importa un instante en un lodazal? ¡Todo pasa, todo caduca, todo se acaba, lo acaba el tiempo. Bendito el tiempo que lo prescribe!

MARIO BENEDETTI

OBRA: EL OLVIDO ESTÁ LLENO DE MEMORIA

VIDA-SITUACIÓN SOCIAL

Mario Benedetti nació en Paso de los Toros, Uruguay, este destacado escritor se desenvolvió como poeta, novelista y dramaturgo, es considerado la figura más relevante de la literatura Uruguaya del siglo XX. Hacia el año 2001 es galardonado con el premio José Martí, como reconocimiento a su obra.

En su obra son reconocidos dos periodos, siempre comprometidos con los procesos políticos de su país y de América Latina en general, el primero de ellos es el periodo de experimentación en donde desarrolló una literatura realista sobre la burocracia y la burguesía. El segundo fue un proceso literario mucho más militante y comprometido en contra de las dictaduras que vivía el cono sur y América Latina en general.

Sus obras se hicieron eco de la angustia y la esperanza de amplios sectores sociales por encontrar salidas socialistas a una América Latina subyugada por represiones militares. Durante más de diez años, Mario Benedetti vivió en Cuba, Perú y España como consecuencia de esta represión. Su literatura se hizo formalmente más audaz. Escribió una novela en verso: *El cumpleaños de Juan Ángel* (1971), así como cuentos fantásticos: *La muerte y otras sorpresas* (1968). Trató el tema del exilio en la novela *Primavera con una esquina rota* (1982).

En su obra poética se vieron igualmente reflejadas las circunstancias políticas y vivenciales del exilio uruguayo y el regreso a casa: *La casa y el ladrillo*, 1977; *Vientos del exilio*, 1982; *Geografías*, 1984; *Las soledades de Babel*, 1991. En teatro denunció la institución de la tortura con *Pedro y el capitán* (1979), y en el ensayo ha hecho comentarios de literatura contemporánea en libros como *Crítica cómplice* (1988). Reflexionó sobre problemas culturales y políticos en *El desexilio y otras conjeturas* (1984), libro que recoge su labor periodística desplegada en Madrid.

CONTEXTO EN EL QUE ESCRIBIÓ LA OBRA DICTADURA URUGUAYA

CONTEXTO:

Este periodo trascendental en la historia de Uruguay se extendió entre el 27 de junio de 1973 y el 28 de febrero de 1985, aunque hay diversas suposiciones acerca del inicio de ésta, ya que pueden hacer referencia al acuerdo de Boiso Lanza, el golpe de estado o la formación del Consejo de estado. La dictadura se caracterizó por albergar un gobierno cívico militar no ceñido a la constitución, marcado por la cohibición hacia los partidos políticos, la ilegalización de los sindicatos, la represión a los medios de comunicación y la persecución, encarcelamiento y asesinato de opositores al régimen.

Antes del fortalecimiento de este gobierno, Uruguay atravesaba por una etapa difícil, en especial en el campo económico, hubo un proceso de deterioro social, los salarios eran mínimos y se dependía de Estados Unidos. Así, la lucha armada surgió como respuesta al conflicto, en cabeza de la guerrilla de El Movimiento de Liberación Nacional: Tupamaros. Igualmente, nacieron grupos de extrema derecha y el conflicto inició su desarrollo cuando las Fuerzas Armadas fueron asumiendo creciente protagonismo político con el apoyo del presidente Juan María Bordaberry, inician la persecución a líderes de izquierda, capturando, encerrando y torturando a integrantes de los Tupamaros.

Al tener el control total, Bordaberry quiere que las Fuerzas Armadas vuelvan al control civil, pero estos, desean participar también en la reorganización moral y material del país. Es por esto que se insurrecta la Fuerza aérea y el Ejército. Así, a Bordaberry no le queda otra opción que negociar con las Fuerzas armadas, surgiendo el acuerdo de Boiso Lanza, un conjunto de exigencias impuestas por las Fuerzas Armadas de Uruguay en febrero de 1973, en donde se acordó que las Fuerzas Armadas tenían la misión de brindar seguridad al desarrollo nacional y establecía las formas de participación de los militares en la actividad político-administrativa. Es correcto afirmar que en la dictadura formalmente gobernaban los civiles pero en los hechos reales el centro de poder se había trasladado a la órbita de las Fuerzas Armadas.

En el golpe de estado se disolvieron las cámaras de senadores y representantes, creando un concejo de estado desapegado de cualquier constitucionalidad. Adicionalmente se crea un órgano ejecutivo por cooptación, removiendo el voto popular, formando el concejo nacional, por ex presidentes y ex representantes de la corte suprema de justicia. Con esta decisión las fuerzas militares manifestaron su desacuerdo, ya que viniendo de tradiciones republicanas no estaban de acuerdo con la eliminación de representación política en la escena pública, por lo que al día siguiente elaboraron una carta expresando la desconfianza por el presidente.

En este periodo de dictadura se presenta una alta censura de medios, la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada que, indirecta o directamente, mencionara o hiciera referencia a los propósitos dictatoriales del poder Ejecutivo o pudiera perturbar el statu quo, era castigada y silenciada.

A partir de los años 80, el descontento comienza a masificarse, el pueblo agotado de la represión y los salarios pulverizados, exterioriza su indignación con caceroladas y manifestaciones callejeras.

Así, se convoca a la urna, en donde el líder colorado Julio María Sanguinetti resultó vencedor; bajo su mandato se fortificaron las instituciones democráticas, el clima de tolerancia renació y políticamente el país tendió a dividirse en colorados blancos y frenteamplistas. Luego se da una etapa transicional, que lleva a una liberalización pactada del régimen en la que los partidos políticos y la sociedad civil retomaron un rol protagónico y, con marchas y contramarchas en las negociaciones entre políticos y militares, finalmente, se llegó a una apertura democrática, a elecciones con proscripciones, en noviembre de 1984.

TIPO DE NARRATIVA

La poesía de Bendetti se caracteriza por tener ese estilo del verso libre en donde logra atrapar al lector para hacerlo sentir la nostalgia misma que vive el escritor, se vive desde la lectura de cada poema la aflicción de un recuerdo que no se posee. Entre poemas habla de muchos y variados temas, se desenvuelve en mucho más que en la memoria, comprometido con la política y la militancia dejará entredicha su posición política y su compromiso con los sectores sociales marginados.

MANEJO DE MEMORIA COLECTIVA

El olvido está lleno de memoria, es un libro de poemas que escribe el escritor en 1973 tras su exilio en Argentina, España, Cuba y Perú. Durante este tiempo escribió estos versos en donde deja ver claramente el dolor que le producía la situación política de su país. Manifiesta como el olvido, lo que parece olvidado está lleno de cosas que recordar, sujetos, personas, lugares, momentos, todos los olvidos se llevan en la memoria, es el olvido el vehículo de la memoria sin saberlo, recordamos siempre inconscientemente, aunque podríamos hacerlo desde la conciencia. Benedetti resalta la importancia de la memoria en procesos políticos de victimización, y rechaza frontalmente los procesos de olvido, dice: *“Cada vez que nos dan clases de amnesia como si nunca hubieran existido los combustibles ojos del alma”*

El olvido se convierte así en un deseo intacto del hombre, necesita olvidar los procesos dolorosos en un acto de cobardía que reafirma la impunidad, como lo diría el propio Benedetti: *“No olvidadizos, sino olvidadores”*.

“el día o la noche en que el olvido
Estalle salte en pedazos o crepite /
los recuerdos atroces y de maravilla
quebrarán los barrotes de fuego arrastrarán por fin la verdad por
el mundo y esa verdad será que no hay
olvido”

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, P. (2008), Políticas de la memoria y memorias de la política. El caso español en perspectiva comparada, Madrid, Alianza Editorial.
- ANEP. MEDIO SIGLO DE HISTORIA. Uruguay y el mundo 1945-2004. En: http://www.anep.edu.uy/historia/clases/clase27_2/programa_c27_1_3.html, consultada el 19 de julio de 2011.
- Azuela, Mariano. Los de Abajo. En: http://www.alianzabolivariana.org/pdf/azuela_los_de_abajo.pdf
- Benedetti, Mario. El olvido está lleno de memoria en: http://www.escriitoresxy.com/editor_online/narracion_alumno/memoria.pdf
- Carretero, Ángel (2008). Maurice Halbwachs: Oficialidad y clandestinidad de la memoria. Athenea Digital, 13, 95-103. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/419>. Fecha consulta: 3 de mayo de 2011.
- Casas, José. Las rupturas y cristalizaciones en la memoria colectiva: los casos de San Juan y Jachal. Disponible en:
- Cortázar Julio. Deshoras en: <http://www.literaberinto.com/Cortazar/deshoras.htm>
- Cortázar Julio. La noche boca arriba en: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/cortazar/nocheboc.htm>
- Fecha consulta: 4 de mayo 2011.
- Fredy Leonardo Reyes Albarracín. COMUNICACIÓN Y MEMORIA: POSIBLES RUTAS A EXPLORAR EN EL MARCO DE UNA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.

- Galeano, Eduardo (2010). Ser como ellos y otros artículos. Primera edición, Buenos Aires: siglo Veintiuno Editores.
- Galeano, Eduardo (2010). Ser como ellos y otros artículos. Primera edición, Buenos Aires: siglo Veintiuno Editores.
- Gnecco, Cristóbal (2000). Memorias hegemónicas, memorias disidentes el pasado como política de la historia. Primera edición: Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca, Ministerio de Cultura. ARFO EDITORES LTDA.
- Halbwachs, M. (1991). Fragmentos de la memoria colectiva. Revista de cultura Psicológica, año 1, número 1, México, UNAM-Facultad de psicología. Disponible en: <http://ddd.uab.es/pub/athdig/15788946n2a5.pdf>. Fecha consulta: 15 de abril de 2011.
- Halbwachs, M. (2004) Los marcos sociales de la memoria. Anthropos. Barcelona.
- Hassoun, J. (1996), Los contrabandistas de la memoria, Buenos Aires. Ediciones la flor.
- <http://www.revistakairos.org/k12-archivos/casas%20jose.pdf>
- Jelin, E. (2002), Los trabajos de la memoria, Madrid, Siglo XXI.
- La rochela, memorias de un crimen contra la justicia. Informe del grupo de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación. 2010.
- Lazen Días, Lucía (traductora). Halbwachs, Maurice. La mémoire collective. Paris, PUF, 1968. Disponible en: www.dialnet.unirioja.es. Fecha consulta: 2 de mayo de 2011.
- Ministerio de Educación de la nación. La dictadura militar en Argentina 24 de marzo de 1976 - 10 de diciembre de 1983. En <http://www.me.gov.ar/efeme/24demarzo/dictadura.html>. Consultada el 19 de Julio de 2011.
- Nora, P. (1996), Realms of Memory. Rethinking the French Past. New York, Columbia University Press.
- Sapriza, Gabriela. Memorias de mujeres en el relato de la dictadura (Uruguay, 1973-1985). Violencia / carcel / exilio. En:

http://www.unive.it/media/allegato/dep/n_1speciale/05_Sapriza.pdf. 2009.
Consultada el 17 de julio de 2011.

- Schiller, Friedrich (2009). Cartas sobre la educación estética del hombre I-XXVII. Disponible en:
http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/schiller/indice.html. Fecha consulta: 2 de abril 2011.
- Sin autor, <http://www.americas-fr.com/es/historia/peru.html>. Consultada el 22 de septiembre de 2011.
- Sin autor, www.historiacultural.com. Consultada el 10 de noviembre de 2011.
- Sin autor, www.lecturalia.com. Consultada el 10 de noviembre de 2011.
- Sin autor. Biografía Eduardo Galeano. En: www.sololiteratura.com. Consultada el 15 de mayo de 2011.
- Sin autor. Biografía Fernando Vallejo. En: www.sololiteratura.com. Consultada el 15 de mayo de 2011.
- Sin autor. Biografía Julio Cortázar. En: www.sololiteratura.com. Consultada el 15 de mayo de 2011.
- Sin autor. Biografía Mario Benedetti. En: www.sololiteratura.com. Consultada el 15 de mayo de 2011.
- Sin autor. Eduardo Galeano. En: www.biografiasyvidas.com. Consultada el 20 de mayo de 2011.
- Sin autor. El proceso de reorganización Nacional. El golpe de Estado de 1976. En <http://www.suite101.net/content/el-proceso-de-reorganizacion-nacional-a12302>. Consultada el 20 de julio de 2011.
- Sin autor. La dictadura Uruguay. En <http://cuaderno-latinoamericano.espacioblog.com/post/2007/12/19/la-dictadura-uruguay-1973-1985>. Consultada el 19 de julio de 2011.
- Sin autor. Proceso de reorganización Nacional. En <http://www.alipso.com/monografias/procesodereorgnac1976/>. Consultada el 20 de julio de 2011.
- Sin autor. www.mundolatino.org. Consultada el 21 de septiembre de 2011.
- Sin autor. www.mvargasllosa.com. Consultada el 21 de septiembre de 2011.

- Unesco (1972). Coordinación e introducción por Cesar Fernández Moreno. América Latina en su Literatura. Segunda edición: México. Siglo veintiuno editores
- Vallejo Fernando. El Rio del Tiempo. (1999). Editorial Alfaguara
- Vargas Llosa, Mario. Los Jefes. En:
<http://www.hacer.org/pdf/Vargasllosa10.pdf>